

[prog. octubre 012]

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

ANIMALES DEL PLANETA /
Muestra personal del artista Pascal Masi. Edificio Arte Universal

PINTURA TRADICIONAL CHINA /
Muestra curada con obras pertenecientes al fondo del Museo y en coordinación con la Embajada de China en Cuba. Edificio Arte Universal

MARIANO RODRÍGUEZ: VUELO Y ARRAIGO /
Muestra homenaje al Centenario del artista. Edificio Arte Cubano.
26 de Octubre

CENTRO DE ARTE CONTEMPORANEO WIFREDO LAM
POETA DEL PAISAJE /
Ruperto Jay Matamoros.

Muestra con motivo del Centenario de Ruperto Jay Matamoros (Santiago de Cuba, 1912 - La Habana, 2008). Premio Nacional de Artes Plásticas. La exposición, agrupa una selección de obras de las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes y el Consejo Nacional de Artes Plásticas. Poeta del Paisaje, tiene el espíritu de las exposiciones panorámicas, haciendo énfasis en la gran pasión del autor por el paisaje, como el mismo Matamoros diría: "La escuela mía es la naturaleza".
Hasta 12 de octubre

SATTVA / Muestra colectiva de jóvenes artistas Shanghaineses.
11 de Octubre hasta 27 de noviembre

CENTRO DE DESARROLLO DE LAS ARTES VISUALES

EN ATTENDAND / Exposición personal de la fotógrafa Yailin Alfaro. Muestra fotográfica que discursa sobre el momento anterior al acto creativo de la danza. *En Attendand* significa en espera y las imágenes capturan otra visualidad de un espectáculo que ocurre en camerinos y entre bambalinas, mostrando una artista más humana del bailarín de ballet. Esta muestra será reconocida como colateral al XVIII Festival de Ballet de La Habana y se inserta igualmente en la Jornada de Noviembre Fotográfico.
19 de Octubre hasta 9 de noviembre

HISTORIAS DE ELEFANTES /

Exposición colectiva del grupo de diseño EL ESTUDIO que pretende reflejar no solo la genealogía del grupo sino también de sus dinámicas internas durante el proceso de creación, con un matiz abarcador e inclusivista que permite acceder a las más diversas áreas del diseño gráfico: la Cartelística, discos, spots, sueltos promocionales, ilustración, diseño web, editorial e institucional.
20 de Octubre

Abel Ferro, Leonardo León, Yesser Caraballo, Alejandro Rodríguez, Anabel Alfonso, Gabriela Gutiérrez, Yusef Marin y Darlyn Sanchez.

FOTOTECA DE CUBA

SIMILARES DIFERENCIAS /
Exposición de Eduardo y Jorge García. Desde el principio de los tiempos hubo historias y mitos sobre los gemelos. Damián y Cosme, en el cristianismo. Los llyebes en la Regla de Ocha, y Cástor y Polux, hijos de Zeus, que profesaban su amor sin límites. La muerte de Cástor lleva al otro a renunciar a la inmortalidad para estar con su hermano. Desde entonces los Dioses les divinizan y linan sus destinos para toda la eternidad. Los gemelos son seres que comienzan a vivir una vida en paralelo creando un vínculo tan intenso que va más allá de lazos genéticos y la compañía de crianza. Aunque son dos individuos aparentemente iguales físicamente, discrepan en su comportamiento y esta razón les hace complementarse mutuamente.
Del 28 de septiembre al 28 de octubre

GALERIA HABANA

Visionaje de las obras que se presentarán en Subastahabana.
Desde el 23 hasta el 31 de octubre

VILLA MANUELA

CAJA NEGRA /
Muestra Personal Jorge Pardo. Está conformada por dibujos realizados sobre fondo negro, -ya sea en lienzo o cartulina-, acompañados por una instalación. El protagonismo lo tendrá la figura del avión que es puesto en situaciones diversas para aludir a problemáticas del hombre contemporáneo y, de este modo, convertirse en metáfora de la existencia, de los sueños, de las vivencias difíciles, de la soledad. La sobriedad y la síntesis

formal, así como los ambientes imprecisos, hacen de estas obras espacios para una mirada hacia el interior, una búsqueda que sobrepasa los límites de la máquina y se convierte en eminentemente humana. 5 de Octubre

GALERIA SERVANDO

LOS TRES MONOS /
Muestra Personal de René Peña.
19 de Octubre hasta 27 de noviembre

GALERIA GALIANO

ENCUBADOS /
Personal de Gerys Alvarez Chacón.
5 de octubre

GALERIA ORIGENES

Ideas Inteligibles. Muestra personal del artista de la plástica Alejandro Serrano.

GALERIA LUZ Y OFICIOS

UNINTENDED / Exposición personal del artista de la plástica Alejandro Jurado. Las obras que se presentan en esta muestra son el resultado del proceso de experimentación del artista con la pintura, y la fuerza expresiva que esta ofrece como material. Son sobre todo obras basadas en la espontaneidad del gesto, en las que el artista deja fluir diferentes estados de ánimo y en las que en ocasiones se combina la mancha casual con una intervención más intencional.

CASA DE LAS AMERICAS

NUEVA FIGURACION ESPAÑOLA /
Muestra que forma parte de las exposiciones realizadas durante el Año de la Nueva Figuración. Manuel Millares, Antonio Saura, Equipo Crónica y Josep Guinovart fueron los seleccionados, dentro de la Colección Arte de Nuestra América Haydee Santamaría, para ocupar cada uno de los espacios de la galería en dicha exposición. Sus obras constituyen una muestra representativa, de soportes, técnicas y formas de expresión del movimiento neofigurativo español.
5 de octubre

ESPACIO ABIERTO REVOLUCION Y CULTURA

DEPORTE, DERECHO DEL ARTE /
La muestra recrea la presencia del deporte en el arte cubano contemporáneo. Reúne obras de varios autores que de manera puntual, recorren a elementos representativos de ciertas modalidades deportivas para articular y discursar a través de propuestas artísticas sobre problemáticas diversas.

Adonis Flores, Franklin Alvarez, Reynerio Tamayo, Grupo Nudo (Eduardo Marin y Vladimir Llaguno), José A. Figueroa, Sandra Ramos, Almée García, Carlos Montes de Oca, Rocío García, Douglas Pérez y René Peña.
Hasta el 23 de noviembre

MEMORIAL JOSE MARTI

HASTA SIEMPRE /
Muestra Personal del artista de la Plástica Javier Guerra.
8 de Octubre

CENTRO CULTURAL CINEMATOGRAFICO FRESA

Y CHOCOLATE

REENCUENTRO /
Muestra Colectiva de los artistas que formaron parte de la "Itinerancia Artística de la punta al cabo y la Isla También" dedicada a Vicente Rodríguez Bonachea.
Desde 1 de Octubre

CASA DEL ALBA

CREAR DOS, TRES MUCHOS CHE /
Muestra colectiva dedicada al Che.
5 de octubre

HOSTAL CONDE DE VILLANUEVA

ETERNAMENTE CHE /

Exposición Fotográfica Colectiva. Alberto Korda, Raúl Corrales, Osvaldo Salas, Liborio Novak, Ernesto Fernández, Perfecto Romero, Chinolope, José Alberto Figueroa, Bill Hackwell, Roberto Fumagalli, Gonzalo Vidal, Albino Moldes, Julio Angel Larramendi, Pedro Abascal, Roberto Chile, José Rubiera, Chino Arcos, Kololoan, Santos, Rafael González Vázquez, Alex Castro, Jorge V. Gavilondo, Juvenal Balán, Iván Soca, Juan Carlos Romero, Tomás Inda, Néstor Rey Jiménez, Juan Camilo Cruz, William Cruz Perdomo, Claudia Corrales, Thays Roque, Jorge J. Pérez, Daniel Chile, Gabriela Pais Carrillo, Claudia Perera, Julio César Imperatori, Rogelio Durán, Canto Ernesto Escalona y Alejandro Azcuy.
Del 2 al 21 de octubre



René de la Nuez con oso Misha [foto reciente]



Noticias de Arte cubano / Número 9 / Publicación mensual editada por el sello Artcubano Ediciones del Consejo Nacional de las Artes Plásticas. | Dirección: Rubén del Valle Lantano / Edición: Alejandra Kubaj Pérez / Edición: Andrés Álvarez / Jefe de redacción: Sandra Sosa / Asistente de edición: Anayeli Ibarra Cáceres / Redacción: Alan Cabrera / Asesoría: Nelson Herrera Xela / Diseño: Fabián Muñoz Díaz / Fotos: Juan Carlos Romero / Web: José Alber-to Carrión / Comercio: Wanda Marches Pérez [comercial@artcubano.cult.cu] | Impreso en el Combinate de Periódicos Gramma / POPS 0408 / Precio de venta: 1 peso | Se aceptan colaboraciones / isabel@artcubano.cult.cu / comrad@artcubano.cult.cu | Periferia Fabián Muñoz Díaz /

● René de la Nuez [el niño de la foto de portada] recién cumplió sus 75 años /



NOTICIAS 9/012
ARTECUBANO

Sumario /
Arte en Cienfuegos /13
Premios de Curaduría y Crítica 2012 /14
Yan Cuan Gil /15
Programación de octubre /16
Rocío García /7
René de la Nuez /8, 9
Juan Carlos Romero /10, 11
Salomé García /10, 11
Nueva Figuración /12, 13
Estudio 21 [Beccas CDAMI] /2
Porque ellas quieren hablar /2, 3
Centenario Ruperto Jay Matamoros /4
Centenario Rita Longa /5, 15
Colección Espiral /6

Estudio 21 /

Tania Hernández /

El programa de Becas de Creación y Curaduría ESTUDIO 21 surgió en el año 2009, a partir de la voluntad del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales (CDAV) y del Consejo Nacional de las Artes Plásticas (CNAIP) de crear un proyecto institucional que, no solo sirviera como respaldo a las acciones de investigación y promoción del arte cubano contemporáneo, sino que además funcionara anualmente como una especie de barómetro de la creación artística y el ejercicio curatorial cultivados por las generaciones más jóvenes en nuestro país. La denominación ESTUDIO 21 se remonta al año 1994, cuando una de las galerías del CDAV, que desde la fundación de la institución se había destacado particularmente por ser espacio de presentación de artistas emergentes, es nombrada de esta manera. ESTUDIO 21 estaba relacionado en ese momento con el hecho de pensar al milenio desde la primera mitad de los noventa, como un futuro en ascenso para el arte de vanguardia.

Con tres años de experiencia, este programa de becas presenta como principal objetivo la promoción y el apoyo institucional a la labor de curadores y jóvenes artistas plásticos. La beca no solo contribuye al financiamiento de la producción de las obras y/o exposiciones, sino que también les brinda a los ganadores la posibilidad de contar con los espacios expositivos de la institución para mostrar sus proyectos. En cada una de las ediciones el jurado ha podido otorgar un máximo de tres becas para los creadores y una única beca en el caso de los proyectos curatoriales. Las convocatorias han variado en cuanto a los términos a cumplir y los plazos de admisión, manteniéndose, por lo contrario, la dotación económica de ambas modalidades que consiste en \$8000.00 (MN) y \$1000.00 (CUC) a cada uno de los proyectos premiados.

Los jurados han estado integrados por reconocidos artistas y curadores de nuestro país como: José A. Toirac, Duiver del Dago, Jorge Wellesley, Ibis Hernández Abascal, Teresa Sánchez entre otros, que han prestado al certamen con extensos y agudos análisis de cada una de las propuestas.

Al revisar las listas de participantes en este programa resulta inquietante que ante la amplia participación de más de cien artistas que optan por las becas de creación, exista una exigua presentación de proyectos curatoriales a competir, lo cual pudiera entenderse como una muestra del desinterés de nuestros jóvenes especialistas y estudiantes de historia del arte en esta línea de investigación. Hasta la fecha se han otorgado un total de ocho premios de cre-

muestras de una concepción coherente y madura de las ideas, claridad y objetividad en las presentaciones y un alto grado de consistencia conceptual. En cambio, la calidad de la materialización y exposición de los mismos, en algunos casos se ha visto comprometida debido a la escasez de recursos y materiales idóneos que muchas veces se requieren. Tan corto tiempo en activo de estas convocatorias impide constatar el alcance promocional que dichos premios pudieran proporcionar, sin embargo es importante resaltar el hecho de que algunos de los galardonados pudieron participar,

Estudio 21 [becas de creación CDAV]

El Centro de Desarrollo de las Artes Visuales (CDAV) tiene entre sus objetivos esenciales la promoción del Arte Cubano Contemporáneo, acción que se materializa a través de la atención, seguimiento y apoyo al que hacer de los artistas de todo el país. Las Becas de Creación tienen como finalidad ampliar y profundizar el respaldo a los artistas, así como promover y potenciar los procesos de experimentación, indagación y/o renovación que se operan dentro de las artes visuales contemporáneas.

Plazo de admisión /

Los proyectos deberán ser entregados en la institución. El plazo de admisión expirará el 30 de noviembre del 2012. Los resultados se darán a conocer en el mes de diciembre y se divulgarán a través de diferentes espacios informativos.

Dotación económica /

El jurado otorgará tres becas, las cuales serán personales e indivisibles. La dotación económica será de \$8000.00 (MN) y \$1000.00 (CUC) cada una y se hará efectiva mediante un cheque.

Gestión /

La beca contribuirá a financiar la producción de las obras que integren los proyectos artísticos premiados. El CDAV, por su parte, se reserva el derecho de exhibir o no los mismos. En caso de que se decida exhibir alguno de dichos proyectos, la institución se hará cargo del material promocional impreso de la muestra y de las gestiones promocionales y de montaje.

Comienzo y duración /

La beca dará inicio una vez que se haga efectivo el pago de la dotación económica y los artistas premiados dispondrán de un año, a partir de este momento, para la concreción del proyecto presentado. La dirección y el equipo curatorial del CDAV estarán al tanto de dicho proceso.

Requisitos /

Los proyectos deben ser inéditos y ser expresión de renuevo en el arte y sus metodologías. Los artistas no podrán exceder los 35 años de edad.

Términos /

Cada artista podrá presentar hasta dos proyectos, los cuales

deben contener:

- Fundamentación conceptual
- Imágenes e informaciones gráficas en correspondencia con el tipo de proyecto
- Necesidades de producción
- Dossier del artista, currículo actualizado y datos personales (nombre completo y dos apellidos; No. de carné de identidad; dirección; teléfono y correo electrónico)
- Se deberán entregar tres copias impresas y tres copias en soporte digital (CD o DVD)
- El CDAV conservará todas las copias impresas y en soporte digital de cada uno de los proyectos participantes como material de consulta de su Centro de Información

- El proyecto debe ajustarse al monto de la dotación económica otorgada por la beca.

Jurado /

Un jurado integrado por críticos, artistas, curadores y especialistas del CDAV, será el encargado de dar el resultado final.

El fallo del jurado será inapelable.

Estudio 21. Beca de curaduría Centro de Desarrollo de las Artes Visuales

El Centro de Desarrollo de las Artes Visuales (CDAV), ha desarrollado de manera permanente, una labor de investigación sobre los procesos de transformación y evolución del Arte Cubano Contemporáneo, considerándolo como base para la concepción curatorial de toda exposición. El CDAV, convoca a la beca de curaduría interesado en fomentar esta práctica por su especial significado y su capacidad de reflexión dentro del panorama de las artes visuales contemporáneas.

Plazo de admisión /

Los proyectos deberán ser entregados en la institución y el plazo de admisión expirará el 30 de noviembre de 2012. Los resultados se darán a conocer en el mes de diciembre y se divulgarán a través de diferentes espacios informativos.

Dotación económica /

El jurado otorgará una beca personal e indivisible. La dotación económica de la misma será de \$8000.00 (MN) y \$1000.00 (CUC) y se hará efectiva mediante un cheque.

oportunidad nada desdeñable para aquellos que se identifican con propuestas que apuesten por la experimentación dentro de la creación artística. /

El joven programa de becas continúa un proceso de perfeccionamiento que se transforma sobre la marcha, actualizando sus términos cada año para un mejor funcionamiento del mismo. Amén de sus cambios consideramos que es una oportunidad nada desdeñable para aquellos que se identifican con propuestas que apuesten por la experimentación dentro de la creación artística. /



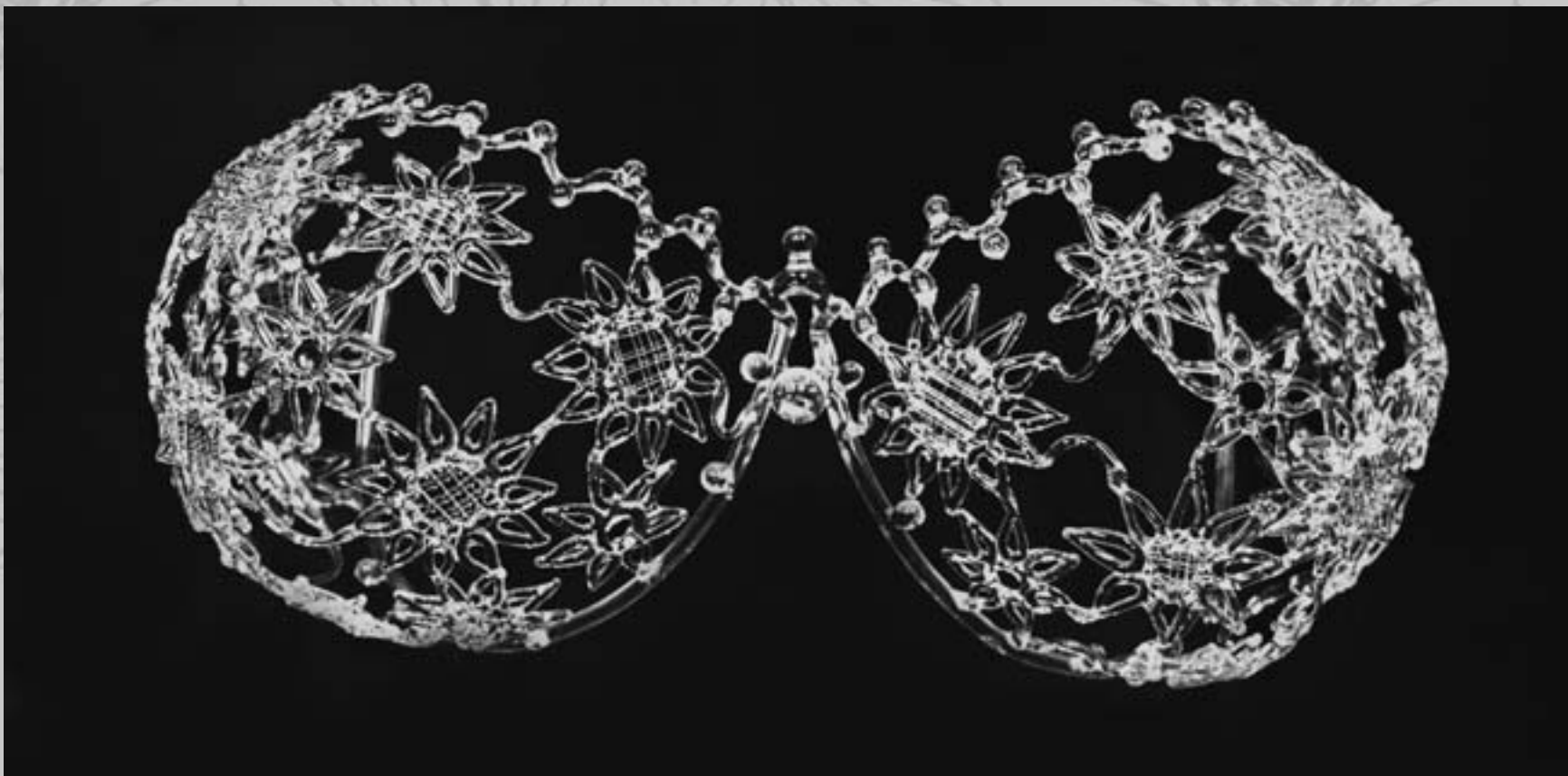
Porque ellas quieren hablar/

Christie Pérez /

Ellas si hablan es una exposición, podría decirse, necesaria para el contexto artístico cubano. Aun cuando se han realizado algunas cuya temática fundamental ha sido lo erótico, nunca se había tomado en consideración ofrecer al público voces exclusivamente femeninas. No quiero decir, con esto, que la exposición propone una «idea femenina del erotismo», ya que este, en su condición subjetiva, es capaz de ofrecer tantas posibilidades como individuos existan. Sin embargo, es bueno utilizar el lenguaje artístico, sobre todo plástico, para dar cuentas de cómo es que se apropian las féminas creadoras cubanas Rocío García, Rachel Valdés, Katuska Saavedra, Marllys Fuego y Deborah Nofret, junto a la colombiana Adriana Marmorek, de todo el universo relativo al eros. Llama la atención cómo, independientemente del número de artistas formadas en nuestro país, solo unas pocas sean las que se aventuren a explorar dicho tópico. Unido a esto, es más notorio el hecho de que a pesar de la llamada igualdad de géneros y la liberación sexual femenina, todavía se encuentran posturas prejuiciadas.

El contexto latinoamericano posee una fuerte impronta machista, y no es menos cierto que esto influye en la autopercepción de la mujer. La muestra pretende dar una visión de cómo es «entendido» lo erótico por parte de cada una de las creadoras invitadas, pero desde una postura que las ubique en la condición de sujeto deseado. No obstante, los patrones falocentristas, fuertemente arraigados en una sociedad de tradición religiosa, hacen que su idea del deseo se haga equivalente a la del hombre y termine mostrándose como objeto para el placer. Se debe tener en cuenta que en la muestra la mujer rara vez enfoca su mirada hacia el hombre, sino que sustenta un discurso genéricamente autorreferencial, que más bien revisita su función.

Esta exposición es diversa en varios sentidos: en aquel que respecta al hecho de aglutinar un número notable de las manifestaciones plásticas como son pintura, dibujo, video, instalación, fotografía, así como por los puntos de vista expresados en cada una de las obras seleccionadas. Todas están basadas en potenciar el elemento relativo a la imaginación que le es inherente a lo erótico, es por eso que se refuerzan determinados aspectos como la sutileza del mensaje y la no agresión visual, más bien las obras se muestran como una especie de subli-



mación gráfica de la realidad fisiológica.

La obra de Marllys Fuego, *Soft drink* es en la que, podríamos decir, se maneja una idea de lo que posiblemente pudiera desear una mujer. Muy vinculada a la visualidad publicitaria y con una innegable conexión con el lenguaje del kitsch, es un trabajo en el que el sexo se manifiesta como elemento fundamental de la sociedad hedonista y consumista, que enfatiza su carácter mercantil, más aún cuando su iconografía es extraída de los *sex shop*, una realidad que nos es totalmente ajena.

El sexo se mueve en el mundo contemporáneo entre el par dicotómico de lo público y lo privado. Es usado como gancho fácil para los mensajes publicitarios. El sexo se ha hermanado al consumo y se ha convertido al mismo tiempo en experiencia íntima y social. Un mensaje «glo-

bal» se convierte en un mensaje «personalizado» y viceversa, al encontrar su diana en las particulares fantasías del receptor. Sobre esto nos habla la obra *Estar en la piel* de Deborah Nofret. En la que una mujer –ella misma– se desviste en la calle usando la idea del *striptease* –es por eso que las fotos se hacen acompañar de un tubo de *stripper*. Lo mismo sucede con el video donde una experiencia muy individual se pone, usando la universalidad del «idioma» artístico, en una situación pública. Igualmente la obra es transgresora en tanto manifiesta la autocomplacencia como una de las fantasías eróticas femeninas más cuestionada socialmente.

La obra *Valeria I* de Rachel Valdés podría tomarse como el antieros en lo que a concepto se refiere. Forma parte de una serie de retratos que ha venido realizando a mujeres prostitutas, casi todas de procedencia rusa. El tratamiento formal de la imagen, desde un realismo expresionista, así como el propio gesto del rostro de la chica, hablan de una dualidad interesante. Supuestamente la figura de la prostituta encarna de alguna forma el ideal de deseo masculino, pues su razón de ser es proporcionarle placer. Sin embargo, desde el punto de vista de la mujer esto no constituye experiencia erótica alguna, más bien todo lo contrario, ya que su capacidad/posibilidad de elección está basada en el dinero y no en el deseo propiamente dicho, por lo cual lo que debería ser la figura erótica por excelencia termina siendo trastocada o subvertida.

Adriana Marmorek crea obras en las que se hace evidente la importancia de la

relación con el espectador. *Lip-stik*, por ejemplo, recrea un tocador lleno de creaciones de labios. Este mueble es un espacio con múltiples significaciones culturales, o sea, históricamente funcionaba como el lugar en el que la mujer se preparaba para el esposo. Es una pieza que vincula el cuerpo con los objetos de belleza y las posibles relaciones que se establecen con esos objetos. Pone a prueba la imaginación del espectador al moverse en un terreno entre lo real y lo simulado. Hace énfasis en la importancia que tiene la recepción dentro del esquema comunicativo como elemento que completa el significado del mensaje emitido. El sentido de la pieza, independientemente de la acción que se representa, lo construye quien mira a partir de sus propias fantasías y deseos, idea que se acentúa durante el lapsus en que el receptor observa el video que supuestamente está en el espejo y ve su propia imagen reflejada en él; de modo que la percepción se convierte sutilmente en experiencia activa.

Expectativa, de Katuska Saavedra, es una obra aparentemente sencilla que se regodea en el deseo. La espera para saber si a una chica se le levanta o no la falda a causa del aire le confiere un tono jocoso, pero al mismo tiempo reflexivo sobre la relación entre lo que se enseña y lo que se oculta, y como la posibilidad de satisfacción de un anhelo puede mantener la atención del espectador.

Rocío García aborda el tema desde la apariencia. *Tattoo love* está conformada por cinco dibujos en los que el elemento inquietante es el tatuaje, que viene a funcionar como provocación. La belleza y

el deseo se trabajan de manera ambigua porque los cuerpos representados no explicitan su sexo. De modo que el espectador no puede determinar si lo que está viendo es un hombre o una mujer, y se produce así una emoción hetero u homoerótica que no llega a aclararse.

En esta muestra se han agrupado los trabajos de artistas de diferentes generaciones, aunque hemos de señalar que la mayor parte de ellas son muy jóvenes, que se han abocado a trabajar los asuntos relativos al erotismo. Es muy pronto para pretender determinar si podríamos hablar de la existencia de una «idea femenina» de lo erótico enfocada desde los postulados de los estudios de género. No obstante, creo que es más significativo el hecho de poder contar con mujeres audaces que hayan decidido compartir con franqueza sus posturas acerca de este tema. /

De arriba hacia abajo /

Rachel Valdés / *Valeria I* / 2012 / Óleo sobre tela / 300 x 250 cm /

Katuska Saavedra / *Expectativa 2* / 2012 / Video en loop / 2 minutos /

Adriana Marmorek / *Brasier* / 2012 / Vidrio / 25 x 40 x 20 cm /

Esbozo de la memoria sobre Jay Matamoros

Manuel López Oliva /

En 1969, por sugerencia de Fayad Jamis, visité al artista naif Ruperto Jay Matamoros. Fayad –que aparte de pintor y diseñador era poeta– valoraba mucho a los denominados «pintores del instinto», «ingenuos» o «primitivos». Ruperto era, para él, una suerte de clásico de la fusión entre los rudimentos del pintar académico (mal asimilado), según el concepto de Marx) y una carga de lirismo objetivo, natural, muy fuerte.

Cuando llegué a su casa no tuve que hablar mucho. Me recibí con una sonrisa y un gesto caballeroso, típico en él. Yo era muy joven. Acababa de terminar mis estudios de pintura en la Escuela Nacional de Arte. Estábamos en el verano de 1969. Esa tarde hablamos mucho en su casa, ubicada en un edificio de apartamentos de K y Línea, en el Vedado. Con una taza de café en mano, revisamos prácticamente todo lo que él tenía visible y guardado en su casa: desde sus primeros dibujos de tiempos del Estudio Libre de Pintura y Escultura –donde estuvo como aficionado practicante, bajo la instrucción de Abela, Mariano y Rita Longa– hasta esa pintura de a veces verdes intensos contrapunteados con rojos y oscuros que lo colocó en los sesenta entre los pintores raros, «crudos», poéticamente detenidos en un código casi naturalista, admirado y premiado en el Salón de la UNEAC. También me reveló datos de su vida, incluso de su trabajo básico en el Ministerio de Justicia. De esa visita mía a su espacio de existencia y creación salió un artículo –hoy perdido– que publiqué en la revista *Cuba Internacional*. Se titulaba *Diálogo desde el espejo*.

Después estuve encontrándome con Ruperto en casi todas las exposiciones de museos y galerías. Recuerdo que conversábamos mucho –sobre todo– en la gua-

gua que llevaba a los invitados a las inauguraciones de muestras en la Galería Amelia Peláez del Parque Lenin. Allí aquilaté el consciente sentir de Matamoros por el proceso revolucionario, su compromiso galante con las mujeres, esa capacidad suya de ver de un modo mágico (que unía lo sencillo-popular y la filosofía propia sustentada en la humanización perceptiva de lo circundante), además del respeto que sentía por los artistas mayores y jóvenes que entonces eran contemporáneos suyos. El hecho de ser un «naif» no implicó nunca en él desdén por la obra más compleja, por propuestas de la modernidad o tardomodernidad, que frecuentemente no entendía, pero respetaba y trataba de captar mediante su detenida observación.

En 1973, cuando Fayad Jamis y yo organizamos en la Galería L una muestra de grandes papeles *kraft* con tema mariano, pintados allí mismo en aquella entidad de arte, decidimos incluir a Jay junto a otros pintores de formación profesional mediante escuelas. Matamoros completaba el homenaje de las pupilas artísticas al Aniversario de Martí. Fue algo que no dejaba de agradecerme, a la vez que nos decía: yo creo que no quepo aquí, pues ustedes son artistas de sólida formación y yo un pintor que pinta solo lo que siente. Era esa una postura modesta que decía mucho de su condición humana; de su naturaleza de cantor espontáneo mediante la visualidad.

Posteriormente me correspondió integrar el Jurado que le otorgó el Premio Nacional de Artes Plásticas...

Ahora, cuando se conmemora el centenario de su nacimiento –que ha coincido también con los cien años del natalicio de dos artistas que fueron orientadores suyos en el Estudio Libre (Mariano y RITA)–, y cuando el Consejo Nacional de Artes Plásticas y el Museo Nacional de Bellas Artes se unen al Centro Wifredo LAM para mostrar parte de su obra en este último, quiero cumplir aquí con mi deber de humano respeto por aquel artífice de piel oscurísima que me recibí en su casa, aquella tarde, con mis veintidós años de entonces, y me mostró las claves de su operatoria sin tiempo, de un crear «primitivo» capaz de hacer vibrar también al ojo hoy contemporáneo.

Septiembre 12 del 2012

Jay Matamoros: poeta del paisaje /

Darys J. Vázquez Aguiar /

Poeta del Paisaje de Ruperto Jay Matamoros (Santiago de Cuba, 1912 - La Habana, 2008), ha sido una exposición organizada por el Consejo Nacional de las Artes Plásticas como tributo que se suma a las acciones conmemorativas direccionadas por el Ministerio de Cultura en el año del Centenario del artista. En este sentido, como hecho notorio se incluye la muestra colectiva *De la magia y el color* [1] inaugurada recientemente por el Museo Nacional de Bellas Artes que ofreció un especial homenaje a este creador. Ambos proyectos, por demás, reflejan una suerte de evocación a la antológica exposición realizada a Jay Matamoros en el año 2001 en la reapertura del propio Museo, en ocasión del otorgamiento del Premio Nacional de Artes Plásticas al artista en el año 2000.

A once años de aquella muestra hemos querido agrupar obras tanto de la Colección del Consejo como de la del Museo Nacional de Bellas Artes en el *corpus* central de *Poeta del Paisaje*, incluso algunas de las piezas seleccionadas ahora fueron expuestas en aquella memorable muestra del año 2001, las que se han incluido nuevamente por el significado artístico dentro de la trayectoria de Matamoros. De esta manera y dando saltos en el tiempo se han agrupado piezas desde los años sesenta hasta algunas de los años noventa, al hacer énfasis en el tema del paisaje como la gran pasión del artista.

Aunque pintaba desde niño con bejucos, semillas, colorantes naturales, y pinceles improvisados de colitas de cochinos, se puede decir que oficialmente Matamoros incursionó por el camino de las artes en 1937 cuando ingresó en el Estudio Libre de Pintura y Escultura creado por Eduardo Abela, en el que asistieron profesores como Mariano Rodríguez, René Portocarrero, Jorge Arche y Rita Longa. Como parte de las acciones del Estudio Libre, hito peculiar de la vanguardia artística cubana, en el año 1938 a raíz de una exposición organizada por Abela, Matamoros obtiene una Mención de Honor por la obra *Escena Ganadera* (1938) [2], que lo diera a conocer en el medio artístico desde entonces. Luego de este hecho, con su incansable espíritu y dedicación obtendría disímiles reconocimientos: Premio en el Salón Nacional de Pintura y Escultura, en homenaje a Fidelio Ponce, en el Palacio de Bellas Artes, en La

Habana, 1964; Mención de Honor en la Segunda Trienal de Arte Insito (NAIF) en la antigua Checoslovaquia, en 1969; Premio en el Salón de Paisaje Leopoldo Romanach, Guantánamo, 1980; Premio en el Salón Paisaje 82' con la obra *Mango* y la Distinción por la Cultura Nacional que otorga el Ministerio de Cultura de Cuba, en 1982; Premio en el Salón de Paisaje 90'; Recibimiento de la orden Félix Varela, en 1994 y culminando una notable trayectoria con el otorgamiento del Premio Nacional de Artes Plásticas [3].

Sirva pues, esta exposición como un modesto tributo, a este artista nacido de la savia popular, que no ocultaba su procedencia humilde y haber sido antes que artista jardinero, empleado público, medio electricista, medio mecánico, chofer o encuadernador del Ministerio de Justicia hasta su jubilación. Amante del color, de la flor del framboyán, difusor de los refraneros populares, Ruperto Jay fue un hombre genuinamente mariano y revolucionario de «estirpe mambisa», quien prefería que le dijieran pintor «intuitivo» o «instintivo», pero nunca *naif* o primitivo, aunque así fue como lo clasificó la Historia y lo lanzó a la posteridad. Hizo su obra lejos de cualquier esquema, convención o modismo, al tener de principal escuela a la Naturaleza como el mismo reconoció. Desde ahí surge su arte y la energía mágica que le permitió lograr trascender los límites del tiempo. Así perdurará en los pasajes memorables del arte cubano: Ruperto Jay Matamoros. /

(Palabras en la apertura inaugural de la exposición *Poeta del Paisaje*, Centro de Arte Wifredo Lam, La Habana, 14 de septiembre).

1 La exposición *De la magia y el color*

(10 de agosto- 31 de octubre, 2012).

fue curada por Aylet Ojeda, especialista del MNBA.

2 Posterior al premio esta obra se exhibe en la tienda

El Encanto en La Habana y en 1939, se expone en la

colección permanente de la Galería del Prado de María

Luisa Gómez Mena

3 Las obras de Jay Matamoros se encuentran en museos

y colecciones de Rusia, Canadá, Inglaterra, Bulgaria,

Hungría, Polonia, Rumania, Yugoslavia, Dinamarca, Che-

coslovaquia, Italia, Francia, E.E.U.U., Suiza, Polonia,

Venezuela y otros países.



< Ruperto Jay Matamoros junto a su esposa / *Marpacífico* / 1963 / Óleo sobre masonite / 35 x 47,5 cm /

Rita Longa: la escultura cubana /



María de los Ángeles Pereira /

Completados los primeros tres lustros de surgimiento y progreso de la vanguardia plástica en Cuba, a la escultura se le achacaba, todavía, determinada dosis de rezago, debilidad, inconsistencia. En 1943 el sector más exigente de la crítica se lamentaba de que, aun en esa fecha, *estaba muy lejos la escultura de tener, entre nosotros, el desarrollo espléndido de la pintura*. [1].

El tiempo, sin embargo, ilumina y recoloca en sosegada visión retrospectiva el objetivo decursar de los procesos; el tiempo, y el saldo revelador de exposiciones como esta que revisitan una fértil trayectoria consiguen, en efecto, atemperar ciertas apreciaciones –acaso por inmediatas, desmedidamente severas–, situando en su justa dimensión la estatura estética de los artistas.

La muestra homenaje a Rita Longa que hoy exhibe, en ocasión del centenario de la creadora, el Museo Nacional de Bellas Artes, refrenda con inapelables argumentos que la escultura no estuvo ajena al temprano impulso renovador de las artes plásticas en la Isla, y nos convoca a reconsiderar una noción de arte moderno demasiado escorada, quizás, hacia ciertos aspectos que solo resultan aplicables, con relativa comodidad, a una parte de la producción pictórica.

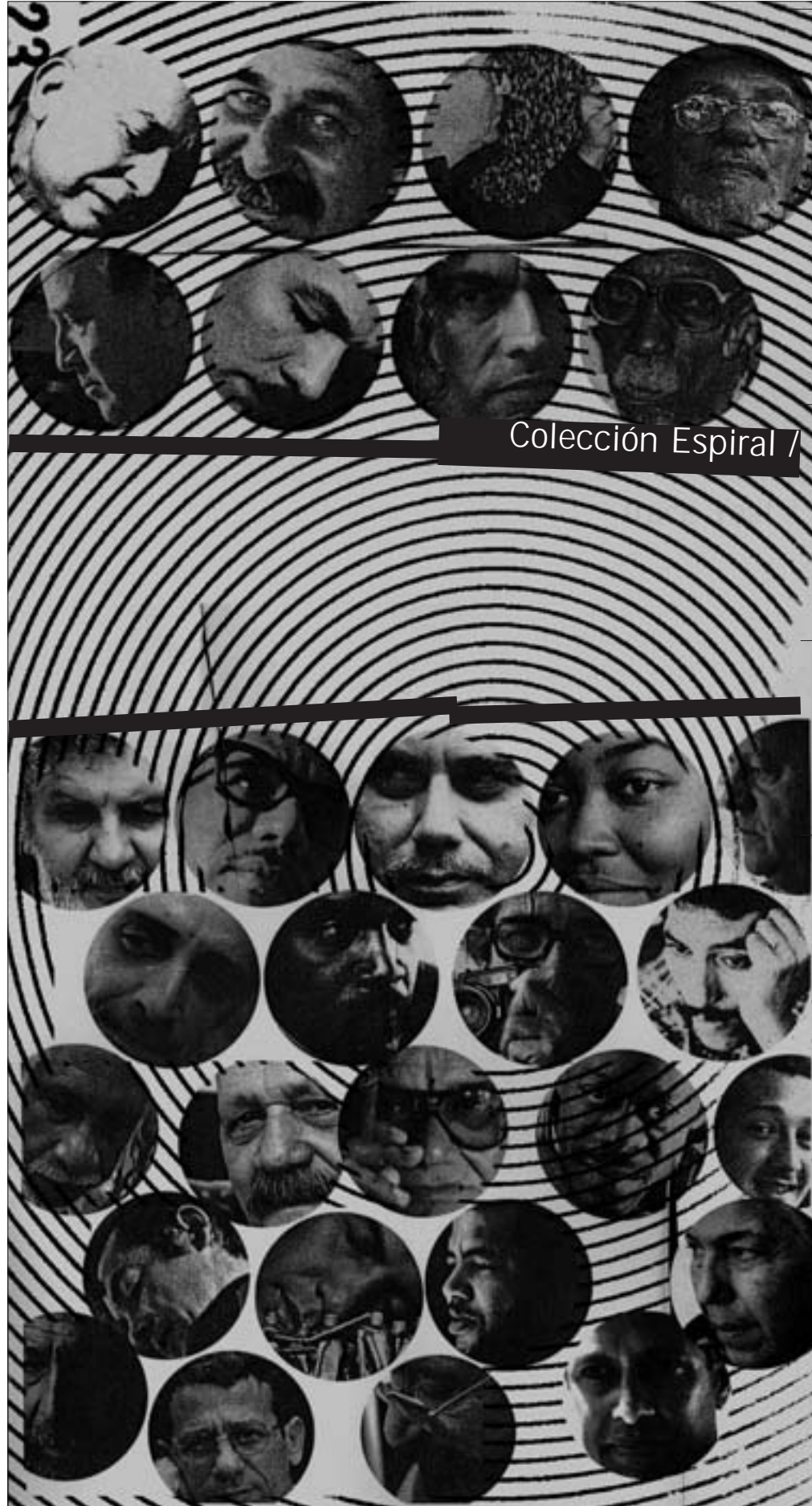
Las obras aquí reunidas, en específico las que conforman el segmento que se corresponde con la producción de los años 30 y 40, dan fe de que la joven artista se entregó tempranamente a explorar a fondo la ruda condición de materiales como el yeso, la terracota, la madera, la piedra (sobre todo esta última) para construir desde la experiencia individual sus propios paradigmas identitarios. En la pintura de sus contemporáneos afloraban las audaces licencias y contrastes cromáticos, la recia composición decantada de detalles superfluos, y la violencia de una luminosidad que por fin comenzaba a parecerse a la del trópico. Tales elementos formales hallan sus equivalentes plásticos en estas piezas de Rita–*Torso*, *Triángulo*, *Figura trunca*–, donde el motivo es apenas pretexto para movilizar la avidez de sus búsquedas. Así, la honesta desnudez del material, el empleo del modelado y de la talla directa, el alto nivel de depuración con que son resueltas las formas, y la rotunda apelación a una

A pag. 15 /



Rita Longa /

Escultura de Rosafé en el taller / Ayudantes trabajan en el Gallo de Morón /



Colección Espiral /

ESPIRAL es una colección de libros y multimedias que inició el Sello Editorial Arte Cubano del Consejo Nacional de las Artes Plásticas en el año 2009. Inicialmente, como parte de los proyectos culturales establecidos por el Convenio Cuba-Venezuela, el Sello asumió la preparación de una colección de monografías de artistas plásticos cubanos y venezolanos. Ambos países realizarían cincuenta títulos en total, a cada uno le correspondían veinticinco propuestas. En el caso de Cuba, el primer bloque estaba integrado por los Premios Nacionales de Artes Plásticas (en aquel entonces diecisiete nombres) y ocho artistas que hubiesen desarrollado su labor entre el decenio del sesenta y el noventa. Al extenderse este trabajo dos años, se decidió incorporar los dos últimos Premios y llevar la lista hasta treinta autores en total. El eje en torno al cual se articuló la colección fue, entonces, la nómina de artistas que habían recibido el Premio Nacional de Artes Plásticas. Los once artistas restantes han sido seleccionados teniendo en cuenta la labor creadora que han llevado a cabo al menos en un cuarto de siglo: su impronta, no solo en el panorama artístico cubano, sino también internacional; su incursión en el ámbito pedagógico; así como la solidez y constancia de sus propuestas.

Este acercamiento al quehacer de un grupo de creadores cubanos tenía como propósito principal buscar, seleccionar, organizar, sistematizar y jerarquizar la información existente en nuestro territorio sobre ese conjunto de artistas destacados. El objetivo era contribuir a socializar la información existente y crear un stock de datos que sirviese en un futuro para elaborar una historia del arte cubano de los últimos cincuenta años. Los requerimientos para la producción y financiamiento de esta colección de libros monográficos determinaron que en el año 2011 se decidiera hacer una versión digital de estos materiales. Se comenzó a trabajar en la programación de multimedias, cuyo diseño e imagen responde a la pauta de los libros, solo que de acuerdo a ese nuevo lenguaje.

Por otra parte, no existía hasta esa fecha una propuesta editorial que reuniese y aglutinase el trabajo de los Premios Nacionales. Si se habían publicado catálogos, libros y multimedias, dedicadas a los Premios, pero regularmente eran el resultado del afán individual y constituían un producto aislado e independiente. En ninguno de los casos se trataba de una iniciativa institucional. De modo que era imprescindible reunir material gráfico, biográfico y crítico sobre esos artistas, para crear una base de datos que contribuyese al estudio y, a su vez, sirviese de promoción y divulgación de la obra de esas figuras. /

[Nómina de artistas]

Belkis Ayón	Alexis Leyva Machado, <i>Kcho</i>
Adigio Benítez	Rita Longa
Augustin Cárdenas	Raúl Martínez
Raúl Corrales	Manuel Mendive
Alberto Díaz, <i>Korda</i>	Eduardo Muñoz Bachs
Nelson Domínguez	René de la Nuez
Roberto Fabelo	Pedro Pablo Oliva
Ernesto Fernández	Eduardo Ponjuán
Ever Fonseca	Eduardo Roca Salazar, <i>Choco</i>
José Manuel Fors	René Francisco Rodríguez
Osneldo García	Alfredo Rostgaard
Julio Girona	Lázaro Saavedra
Luis Gómez	Alfredo Sosa Bravo, <i>Sosabravo</i>
José Gómez Fresquet, <i>Frémex</i>	Antonio Vidal
Ruperto Jay Matamoros	José Villa Soberón

El regreso de... Rocío /

Virginia Alberdi /

Al adentrarse en la galería, impacta visualmente el intenso color que predomina en cada una de las obras expuestas: verde, amarillo, rojo, azul... un acercamiento a las telas devela un dibujo nítido, que identifica con facilidad a la autora de las imágenes; Rocío García, de indiscutible presencia en el arte contemporáneo cubano.

Una historia narrada a través de un conjunto de obras donde reina un inquietante erotismo resulta la más reciente muestra de la pintora Rocío García. Con *El Regreso de Jack el Castigador* aviva nuevamente los demonios de la lascivia, para, de manera casi cinematográfica trasladar la inquietud ante la proximidad de un encuentro sexual que se presiente en cada gesto y se adivina en una espera prolongada. La esbeltez de los cuerpos desnudos o vestidos de manera desafiante y tentadora, se adueña de la casi totalidad de las telas en las que el color envuelve en una atmósfera sofocante los personajes dibujados con maestría.

Consecuente con su línea de creación desde las series *Museos* (1986) y *Personajes* (1991), se aprecia en la obra de Rocío un sello identitario que se mantendrá en sucesivas etapas creativas. Por ejemplo *Geishas*, figuras femeninas exquisitas que despliegan su fuerza fría y devastadora, la paródica imagen de las *Señoritas de Avignon* en *Geishas de 5ta Avenida*, hasta las inquietantes *Maja Geisha* y la *Geisha Samurái*.

A dieciséis años de aquellas obras, y tras seis magníficas series que se concretaron en exposiciones (*Hombres machos marineros*, 1999; *El domador y otros cuentos*, 2002; *Haikou*, 2004; *La dama de la patica caliente*, 2007; *Thriller*, 2007; *Very, very light and very oscuro*, un *policia con Alzheimer*, 2009), *El Regreso de Jack el Destripador* resulta una *summa* donde encontramos personajes ya insertos en las anteriores, o muy cercanos a ellas. Cada obra se desarrolla como cuadros de historietas con protagonistas de miradas escrutadoras, siempre a la caza de una nueva presa o decididos a convertirse en trofeo de colección para algún cazador más hábil, condición que no deja de ser placentera. La serie trama una visión hedonista de la historia del personaje londinense conocido como Jack el Destripador, caso emblemático de un asesino en serie que en 1888 asoló las calles y último a prostitutas en el poblado de Whitechapel (Londres). Nunca lo atraparon, por lo que se han urdido las más desconcertantes historias y fabulaciones en tor-

no su identidad (un miembro de la familia real británica, el médico de la reina Victoria, un joven abogado, un empresario de Liverpool, un judío psicótico, un pintor impresionista y más recientemente una mujer); y ha sido asociado constantemente a la representación del castigo a la mujer vista como objeto de deseo.

El disfrute sensorial y el placer, constantes en la obra de Rocío, se suceden en interiores y exteriores de un territorio poblado por seres sometidos a lo carnal, la libido exacerbada por la iluminación, el contacto con algún inocente animal (perros o conejos), y la visión del cuerpo desnudo.

Pese a este desborde su obra nunca resulta procaz pues siempre se las arregla para lograr ese toque de distinción, a pesar del ambiente un tanto sórdido y de las aviesas intenciones de los personajes. En la pintura de la artista se aprecian elementos compositivos del arte japonés, todo tamizado por una iluminación cómplice.

La proximidad de Jack constituye un estímulo a la complacencia sexual, incentivado por una sensación constante de hiperestesia, de voluptuosidad manifiesta a través de diferentes posibilidades en las prácticas amoratorias y erotizantes. Así, atrapado en su propio afán de exterminio, de victimario, deviene víctima, de dominador a dominado. *El Regreso de Jack...* evidencia que no pudo aplastar el placer y sus posibles manifestaciones; él, parte de ese juego peligroso, se somete a las criaturas largamente en acecho. /





El dibujo *lineal* de Nuez /

Axel LI /

Desde los mismos años 60, de acuerdo con Manuel Vázquez Montalbán, «René de la Nuez es un referente obligado para comprender eso que se llama la cubanía». Recogidas estas ideas en el catálogo de la muestra personal *Humor Habano*, de 2005, nos ofrecen un juicio bastante preciso sobre este creador que ha tenido varias obsesiones: crear personajes humorísticos cada ciertos intervalos; pensar, sobre todo para la prensa, su realidad más espontánea y creativa con afanes de búsquedas y experimentaciones, vislumbrar además sus dibujos como libros. Esencialmente ese ha sido su largo recorrido *lineal*, que podemos divisar en distintos soportes: paredes, papeles, cartulinas, telas. Constituye una crónica (in)efectiva que nos alienta al recuerdo, al pensamiento o al vacío: algo así genera(ría) nuestro probable acercamiento.

El apelativo de caricaturista le funciona bien a Nuez, porque esto ha sido desde mediados de los años 50 hasta la actualidad. Sin embargo, con él semejante apelativo debería estar acompañado de otro calificativo difícil de asociar con una palabra tan (in)expresiva y abarcadora: ¿qué entraña ser un caricaturista?, ¿qué era serlo antes?, ¿hoy día quién desea ser caricaturista y que así se le reconozca? Y como el adorno costaría encontrarlo, me atrevería a pensar el arte de Nuez apenas en el ámbito del dibujo. Se me acusará, porque él también ha usado (más) color y otros añadidos directos y enmascarados que diversifican sus

René de la nuez /

De izquierda a derecha /

De la serie *La pícara Habana* / 2008 / Acrílico y tinta sobre tela / 121 x 91 cm /

Yo tímido, del *Libro del Yo* /

Serie *El Quijote* /

De la serie *Concierto Baroco* / 1986 / Mixta sobre cartulina / 70 x 50 cm /

Chacmool rayado en palo / 2008 / Acrílico, tinta y creyón sobre papel / 100 x 70 cm /

soportes elegidos y, al unisóno, ratifican el escaso cambio *lineal* hacia otras fronteras. Con tales tácticas su esencia de dibujante solo ha variado. A diferencia de otros caricaturistas cubanos, Nuez ha persistido con el dibujo: su arte es la variación de la línea una y otra vez. Sus trazos han mutado y ofrecen el ritmo de un pensamiento individual-colectivo, de una voluntad estética, de un riesgo por ser dentro del arte. Sin lugar a dudas su clave es la línea: ella es el elemento formal que nos guía para entender y apreciar cientos de (sus) propuestas traducidas —con la imprenta de por medio— en copias seriadas. Es decir, la prensa y los libros llegan a ser algunos de los más exactos puntos referenciales para saber de un código visual que se precia y aprecia en su condición de original-deshecho. ¿Dónde más podemos constatar su trayecto *lineal* que no se agota?, ¿acaso en un museo?, ¿en una colección privada?

Ser caricaturista encierra virtudes: ser caricaturista supone en ocasiones una fidelidad obsesiva con el dibujo como técnica matriz de enunciados efímeros o trascendentales: por tanto, el caricaturista es un dibujante por naturaleza y un pensador. En los dominios de la caricatura el dibujo se nos puede presentar con variantes: rebuscado, sintético, visualmente expresivo, inefectivo formalmente, etc. Nuez ha transitado por múltiples etapas. Su huella gráfica es la personal caligrafía con que traduce un suceso de (des)interés en una caricatura política, una ilustración o un dibujo: variantes que pueden perecer en minutos o trascender de por vida.

A mí nada me dice el que un caricaturista sea el autor de un millar de obras caricaturescas. En arte la cifra no es medidor para un género como el del humor gráfico, que no se cotiza extrartísticamente, porque sus grandes significados se reducen al mensaje de una imagen. Y cuando la imagen está bien concebida, por medio de un trazo convincente y de amplios sentidos, todo puede cambiar o comenzar. Y con Nuez ha habido ambas cosas: finales y comienzos. También ha sucedido con Rafael Blanco, Juan David, Chago o Ares. La cosa no es para asustarse, sino para (re)presentar.

A fines de los años 50, Nuez está muy próximo a un código visual que a joven generación extendería posteriormente de distintas maneras: a través del cine, la gráfica, la publicidad, el humorismo. Él fue de los que se quedó en el «reinado» del dibujo de prensa: ese que comunica y cumple con el encargo editorial. Allí ha quedado buena parte de su arte, pero que también se ubica en libros y exposiciones. En las tres vertientes logró sueños y encargos. Siempre la línea como eje conductor, dándole a veces el chance para el destaque (y protagonismo) del *colla-*

ge como cualidad que modula y concentra los ánimos en la línea en metamorfosis. Estos otros elementos, adornos si algunos así lo desearan calificar, han constituido la variación más cercana de su línea esbozada, que comenzó siendo torpe, se aproximó a algo mejor y, finalmente, transitaría por la depuración y el juego más difícil: la permanencia mutable.

Nuez ha sido muy *lineal*. Antes había etapas, las hubo en él, y algunas están muy claras, si acometemos el estudio perceptivo. Ahora, en sus telas más «recientes» conviven muchas de aquellas. Sus telas exhiben una Habana-Cuba, pero con una perspectiva frontal-vertical (ancestral) que encierran varios de sus pasos anteriores. El es el dueño de una gruesa línea negra y de aquella en forma de filigrana que, cierto día, abandonó —desdichadamente— por la primera. Con ambas es capaz de conquistar cuanta figuración o temática mejor se le muestre. Su ojo busca además en lo popular o lo callejero la inmortalidad lineal. Toma el pulso de una ciudad-nación además de opinar su (otra) realidad que se traduce o documenta en noticias pasajeras. Pero tales noticias visuales circulan en coordenadas distantes de la geografía insular. No las conocemos directamente, ni mucho menos en tiempo. Tal vez, por ello, desee traducir con líneas las noticias (culturales) del día a día que, en definitiva, son una radiografía del ser cubano. Es su visión del asunto, y la de los caricaturistas es una de las más interesantes en esta vida, pues ven muy bien lo invisible. Retirado solo de la prensa nacional, indaga y repiensa su entorno, el que podrá ser llevado a una cartulina, una tela o un libro. Nuez documenta, testimonia, pero también sueña, es decir, ha hecho ficción humorística.

Líneas gruesas y otras extremadamente bellas conviven en esas telas complicadas, abarrotadas de cuerpos «desproporcionados», pero muy reales. La calle y sus autos, sus bicicletas, sus mujeres, los espontáneos pregoneros, ilustran un prisma de la ciudad-nación y, por suerte, en blanco y negro. Le ha quedado al dibujante el modo de operar en blanco-negro sobre telas y con sus posibles matices. Aparentemente resulta «extraña» la monocromía. La posee la serie *La pícara Habana*, que tiene amplios significados y moralejas. Es un modo de chocar con una realidad que, tal vez, podría en el futuro manifestarse de un modo distinto. Nuez la ha documentado... y exhibido. ¿Por el hecho de estar en telas atrae a los curadores?, ¿qué habría pasado si la visión de Nuez sobre papeles —hoy casi perdidos— en torno al Período Especial hubiese sido sobre telas en lugar de pequeños papeles?, ¿cambian o no los modos perceptivos? Para el artista no ha sido, quizás, como conquistar la eternidad que casi todo artista siente en cuatro lados que se aproximan para colgar (y especular). Todavía el fondo blanco de sus telas es muy limpio y blanco. Cuando muy tal vez cambie la percepción sobre ellas. Si serán más eternas que su obra seriada de la prensa, y, por suerte, recogen diversos de sus trazos que ya no estarán disponibles a través del papel gaceta. En las aludidas telas perdurará la obra *lineal* de Nuez, es decir, casi todas sus etapas, la mayoría de sus signos gráficos. En ellas conviven las líneas gruesas y las extremadamente finas en total armonía. Ambas son importantes. Tuvieron sus sentidos en los instantes en que perduraron como señal de un discurso afinado en la caricatura política o el dibujo más espontáneo o libre. Antes dibujó auxiliado de sus líneas ocasionales, esta vez, aunque sobre telas, tampoco ha dejado de dibujar. La pintura en Nuez es una posibilidad distante, y el dibujo, una constante necesaria, vital. Dibujar le nace mucho más.

Soy de una generación que apenas conoció al René de la Nuez caricaturista del periódico *Granma*, porque cuando tuvimos conciencia, para entonces, ya estaba (más) distanciado del diario visual en nuestra Isla. Para entonces es una firma-fantasma que no pereció gracias a otras dos variables: los libros y las exposiciones. Y, claro, en él ha pesado mucho su relación con El Loquito, el primero de sus personajes humorísticos. Ha incidido más esa hazaña gráfica o, si se prefiere, la amplia y desconocida colección de sus dibujos de oposición, inspirados en el último mandato de Fulgencio Batista. Ese fue un gran comienzo, pero que tuvo un afluente paralelo, también muy desconocido en los días presentes. Desde entonces obró la línea y nunca dejaría de ser el eje y la brújula para buscar horizontes y, en ocasiones, construirlos. Algunos los tenemos, aunque estén depositados en los anaqueles de nuestras bibliotecas. Basta, apenas, tener interés para el intercambio. ¿Quiénes se visten con elegancia para, en el ámbito de una biblioteca, aprender, mientras nos hacen cosquillas el polvo y la desmemoria?, ¿quiénes eligen ir de mayor gala al suceso que es una exposición?, ¿quiénes decantan?, ¿quiénes optan por las dos variantes que, en materia de arte, ofrece el conocimiento visual?

Nuez, aunque apartado del papel periódico (nacional), renace con sus apariciones en nuestras galerías. A veces tiene propuestas de (más) interés. Las ideas le sobran, ¿y las telas también? No obstante, con o sin telas seguirá demostrándonos su obra *lineal*. Y ojalá no pierda la perspectiva de la tela: ni él ni la comunidad de humoristas (gráficos) de nuestra insula. ¿Basta con unas pocas? Por lo menos, ya Nuez tiene las suyas. Está consagrado hasta en el soporte más privilegiado por la historiografía del arte: (me) lo confirma su serie *La pícara Habana*. /



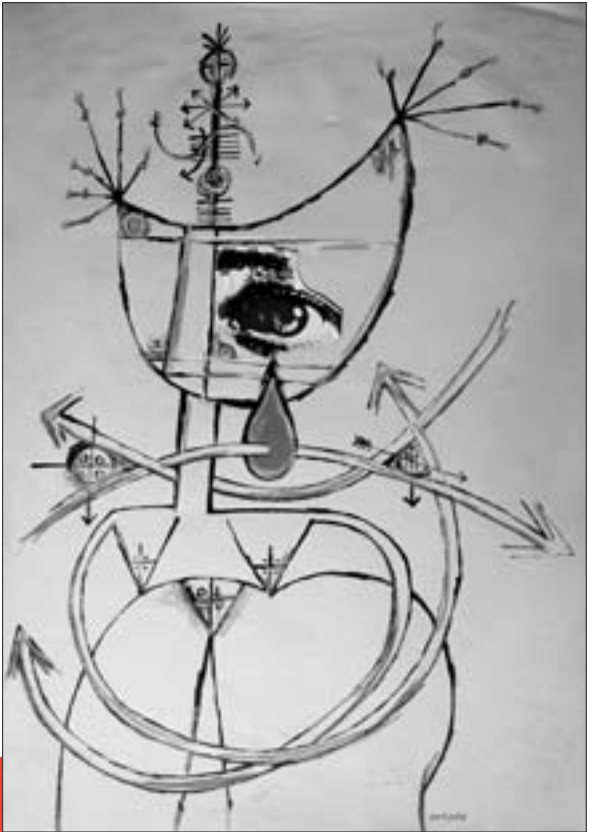
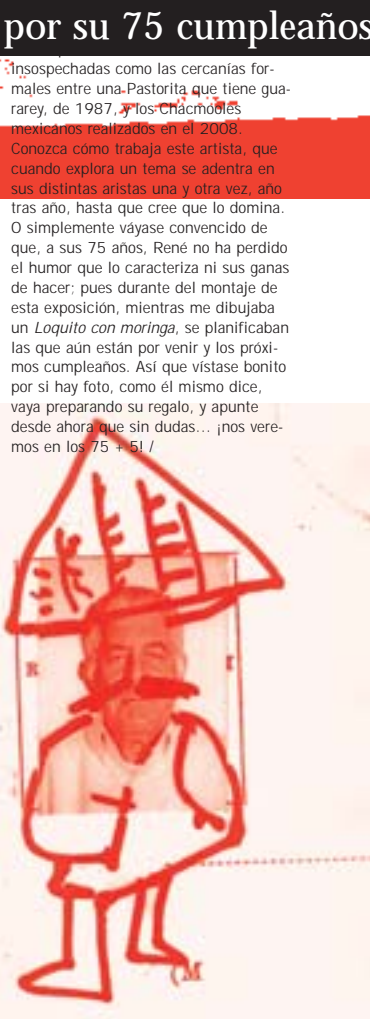
Homenaje a Nuez por su 75 cumpleaños /

Samuel Hernández Domínguez /

Trabajar con René de la Nuez ha sido un delicioso y enorme reto, sin dudas una gran oportunidad, pues este Premio Nacional de Artes Plásticas ha tenido ya dos exposiciones antológicas en el Museo Nacional de Bellas Artes, y eso, aparentemente, no me deja mucho por hacer. Afortunadamente para mí, por azares de la vida, o más bien por el carácter del autor, en cada ocasión los curadores no han podido utilizar su producción más reciente. En la primera muestra no permitió que se incluyeran los personajes de *Concierto baroco*, pues no había concluido aún esta interesante serie, mientras que en la segunda se empeñó en terminar con *La Habana* como motivo, dejando fuera los comics en los que últimamente ha venido trabajando. Como dicen que a la tercera va la vencida, en esta muestra René no me ha prescrito nada, por lo que puedo presumir con entusiasmo, y hasta con un poco de asombro, de mostrar al espectador lo más reciente de su producción. Eso sí, y vale la aclaración, lo más reciente entendido como lo poco conocido, lo poco socializado o, incluso, lo nunca antes visto por los espectadores del patio, digo, de la sala. Aun así, más allá de la novedad que esto supone en nuestro medio, y de la alegría infinita que ello me produce, la curaduría se ha empeñado en mostrar, sin dejar a un lado al dibujante, a otro Nuez: sobre todo a uno que ha sabido desarrollar una obra personal paralela al trabajo diario que lo dio a conocer en la prensa plana y que dialoga cómodamente con los códigos de la pintura.

De forma general, aquel que visite la muestra podrá percatarse fácilmente de los temas recurrentes en estas piezas, e incluso de cómo en ocasiones se cruzan entre sí. Por una parte, el universo afrocubano se instaure como una de sus primeras obsesiones: en él mezcla el trazo desenfadado de la caricatura con firmas congas y *abakuás*, explora la sensualidad del garabato, comparte los caminos de Eleguá, sortea rabos de nube, y se vale del aché de las piedras para desplazarse entre náhigos, yorubas y ngangas. Por otra, cual eterna enamorada aparece la ciudad, esa pícara Habana que se ahora y sorprende con sus personajes cotidianos llenos de inventiva y ganas de vivir. Con ella René va a retomar los códigos de la caricatura, pero esta vez imprimiéndoles un sello particular. Ha incorporado las lecciones aprendidas de lo pictórico, y las composiciones resultantes se convierten para el espectador en una peculiar instantánea, una escena costumbrista de nuevo tipo que dentro de algunos años servirá tanto a historiadores del arte como a sociólogos y antropólogos, pues al igual que Van Van, René de la Nuez se ha convertido en todo un cronista social que registra cambios y transformaciones de la ciudad y sus habitantes. Como en toda fiesta inenarrable, no se alarme si frente al núcleo expositivo siente que son muchos los invitados. Algunos serán muy fáciles de reconocer y otros no tanto. Por ello, si cree encontrarse entre la muchedumbre a Lam conversando con Mariano y Portocarrero, o a Taples, a Jesús de Armas, o a Ángel Delgado deambulando por otro extremo, no se sorprenda. Por el contrario, disfrute de las misteriosas coincidencias que se dan en una muestra de este tipo.

insospechadas como las cercanías formales entre una Pastorida que tiene guararey, de 1987, y los Chacmools mexicanos realizados en el 2008. Conozca cómo trabaja este artista, que cuando explora un tema se adentra en sus distintas aristas una y otra vez, año tras año, hasta que cree que lo domina. O simplemente váyase convencido de que, a sus 75 años, René no ha perdido el humor que lo caracteriza ni sus ganas de hacer; pues durante del montaje de esta exposición, mientras me dibujaba un *Loquito con moringa*, se planificaban las que aún están por venir y los próximos cumpleaños. Así que vistase bonito por si hay foto, como él mismo dice, vaya preparando su regalo, y apunte desde ahora que sin dudas... ¡nos veremos en los 75 + 51!





Jorge R. Bermúdez /

La muerte ha sido un tema esencial del arte de todos los tiempos. Las pirámides de Egipto y el Taj Majal son dos buenos ejemplos de la emulación entre el poder y el amor por perpetuarse más allá de la vida. También el Ara Pacis de Augusto. Al oficializarse el culto cristiano durante la fase última del Imperio Romano, importantes símbolos y costumbres de esta cultura pasaron a formar parte de la nueva religión. La forma de enterramiento romano fue una de las que mejor se avino a la fe cristiana de la resurrección del cuerpo. De tal sincretismo nació un modelo de cementerio que pronto se hizo extensivo a todos los territorios y países influidos por la cultura latina. En Cuba nos cupo en suerte –si es que cabe esta expresión para tema tan sensible– contar con uno de los más bellos y notorios del hemisferio, el llamado de Colón, en la barriada habanera del Vedado. Este Monumento Nacional es también la mejor galería de esculturas que pueda visitarse en la Isla. Y, en conse-

Necrópolis /

cuencia, asunto de artistas y estudiantes de arte. Últimamente, de fotógrafos y aspirantes a fotógrafos. Preferencia, por demás, que alcanzará su mejor momento en el período comprendido desde la década del noventa del pasado siglo hasta la presente. No otra es la realidad que refrenda la exposición *Necrópolis*, de Juan Carlos Romero, inaugurada el pasado marzo en la Fototeca de Cuba. Romero también ha hecho suyo el propósito de relatar a partir del ensayo fotográfico aquellas contingencias del azar y la rutina que, por lo general, son resultado de la vida que concurre a diario al camposanto. La presencia humana, en consecuencia, se infiere de las situaciones que capta la lente. Si bien estas no son obras de los muertos, a veces sí nos dan una señal de cómo pudo ser en vida el difunto, como la foto de la botella de ron que cuelga de un árbol. A la que se suman otras imágenes con parecida intención, como las que captan el hacinamiento de féretros vacíos al costado de un bello panteón, o la del perro que visita la tumba del amo, como testimonio de una fidelidad a imitar por muchos humanos que se dicen leales y justos.



Juan Carlos Romero /

De izquierda a derecha /

Perdona nuestros pecados /

El mensajero del señor /

30 x 40 cm /

Foto digital /

Pero al margen del carácter anecdótico prevaleciente en tales fotos, el cuerpo mayor de *Necrópolis* se sustenta en la recreación esteticista de las esculturas de carácter religioso que, más por razones económicas que por amor filial, rivalizan en majestuosidad y belleza sobre las tumbas y panteones del sagrado ámbito, gracias a esa capacidad muy humana –si se quiere– de imitar en la muerte lo que en la vida tiene lugar. Contemplarlas desde el punto de vista de Romero es volverlas a ver. Puede afirmarse que el color dominante de la exposición, más que el blanco y negro de las fotos, es el mármol: fuente primera de las luces y sombras que le imprimen solemne intimidad a las obras. A no dudar, la imagen técnica de la fotografía se aviene más con la escultura que con la pintura. Por lo general, toda foto de una pintura, por más oficio y talento que su autor manifieste en ella, no sobrepasa la condición de reproducción. En cambio, toda foto en función de aprehender los valores implícitos en una escultura dada puede llegar a ser una imagen en sí misma, esto es, alcanzar su propia autonomía estética. Tal lo que expresa el conjunto de fotos aludido, del que des-

taca ¡*Oh, Jesús!*, imagen que nos remite al magnífico escorzo que del Hijo de Dios concibiera Andrea Mantegna, justo en un período del Renacimiento italiano, en el cual los cánones escultóricos empezaban a marcar el derrotero a seguir por la pintura en cuanto a la plasmación sincera y elevada del cuerpo humano. Hoy día, algo parecido se observa; pero, por supuesto, en relación con la fotografía, lo que bien se pone de manifiesto a partir de su interés por el tópico que nos ocupa. De todo lo cual se desprende que el carácter tridimensional de la manifestación, entendida esta como la tumba en su conjunto, al igual que para la pintura de antaño, cumple con aquellos requisitos de belleza y espiritualidad permisibles de aprehender por el lenguaje fotográfico, sin detrimento alguno de la propuesta, entre filosófica y existencial, de *Necrópolis*... Y todo ello, estimado lector, a solo cuadra y media de la tumultuosa e histórica esquina de 23 y 12. Lo que no es poca cosa, ni para la verdad del arte fotográfico, ni para un fotógrafo que responde al nombre de Juan Carlos Romero. /

El infinito como posibilidad. La propuesta artística de Salomé García /

Andrés Álvarez [Conrad] /

«Miro mi cara en el espejo para saber quién soy, para saber cómo me portaré dentro de unas horas cuando me enfrente con el fin. Mi carne puede tener miedo, yo no»
Jorge Luis Borges

En un panorama sociocultural como el nuestro, tan urgido de respuestas y preguntas, cualquier desliz introspectivo y poético pareciera una afronta ética para con el paradigma que exige de la obra de arte cierta incisión o escrutinio en el contexto. Si partimos del rasero que exige del arte un carácter crítico y demandante hacia la realidad, gran parte de los artistas emergentes de hoy no parecerían tener salvación posible. Muchas de las obras que se vienen realizando de un tiempo hacia acá juegan con referentes y códigos que parecen solazarse en cierto onanismo, o parten de la auto-referencialidad existencial del artista, eso sin perder de vista el hedonismo confeso. Unas y otras, sin dudas, se articulan desde principios bien justificados si tenemos en cuenta la sensibilidad epocal, las dinámicas de inserción y promoción, los cambios en el gusto y las influencias.

El arte puede ser un torreon para lanzar batallas o para presenciarlas desde la espera, pero no entiende de exigencias que coaccionen su naturaleza. Las obras que integran la muestra *Hyper Ballard* de la joven artista Salomé García, que obtuviera la beca Estudio 21 del Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, se suman a cierta variante en el arte cubano más reciente donde el discurso no se enuncia desde un abordaje contextual explícito o bajo una proyección neoconceptual de «corriente dura», sino que apela

a otros recursos donde el objeto artístico, desde su estatus de fetiche, apela a la emotividad, la sensorialidad de la experiencia y la exploración existencial.

Hyper Ballard participa de ese gusto por la forma depurada y limpia que la habilita para su competitividad en cualquier plaza de arte, tanto en Cuba como en el extranjero, y que se ha advertido en las propuestas recientes de otros artistas. Aquí escultura, instalación y *environment* se dan la mano, derribando clasificaciones estancas. También se suman, como toda obra que se precie de tal despliegue espacial, principios provenientes de la arquitectura y el diseño.

El proyecto apela, de manera general, a la sensorialidad. Se vale del ilusionismo que generan ciertos efectos sobre la percepción humana. Se compone de cuatro piezas: *Torrente*, un pasillo de agua delimitado por espejos; *Laberinto*, un prisma de espejos contrapuestos que generan un laberinto solo si introduces el ojo y miras por el agujero; *Jack*, una escalera que asciende y desciende según se mire, como una búsqueda de lo elevado o un regreso a las profundidades, y *Canción del aire en la altura*, un globo aerostático derribado que lleva pintado en su interior un cielo de nubes blancas. Esta última se sale del andamiaje formal de las anteriores y se lanza a una exploración más de emotividades. Más allá de este juego ilusorio se delata en ellas una búsqueda mediante los sentidos, una proyección material de las nociones de infinito, ausencia y presencia.

Torrente pareciera una pieza ideada para ser emplazada en un espacio público por sus dimensiones y el disfrute vivien-

cial que supone. Los espejos confrontados permiten que la franja de agua se reitere infinitas veces. Tal efecto óptico hace de lo infinito una posibilidad material y no una abstracción inaprensible, le da corporeidad y presencia. Algo similar sucede con *Jack*, pero desde el binarismo ascenso, descenso o en *Laberinto*, donde se construye un espacio mínimo bajo el mismo principio.

Mención aparte merece *Canción de amor en las alturas*. Si se decidiera buscar, hoy mismo, entre las exposiciones más recientes de la ciudad, una pieza que ilustrara la sensibilidad o el imaginario de las más jóvenes generaciones, tendría que ser este globo aparentemente derribado en el interior de la galería. El azul celeste y las nubes generalmente son asociados a lo elevado, el escape, la concreción de un destino ideal y perfecto según la religión judeo-cristiana. Una dimensión superior que Occidente, siempre sedienta de fetiches materiales, ha establecido como el parnaso. Un globo con un cielo en su interior puede ser una liberación de lo mundano, de los hostigamientos en la tierra, pero a su vez es un ascenso trunco: otro espejismo, un engaño incomodo. Concentrar tal idealidad en el interior de un globo es un acto de subversión perverso e irónico, pero también esperanzador y poético en esencia. Siento que esta obra, a pesar de no pronunciarse desde radicalismos, tiene «garra», algo que no abunda en el arte cubano actual.

Canción... establece un vínculo más sugestivo con el espectador a diferencia del resto de las piezas que parten

de un tratamiento formal más ascético, que hacen uso de líneas rectas, cubos y espejos para generar espacios laberínticos. Sin embargo, la pieza no deja de poseer el mismo carácter no en su propia visualidad, sino en sus derivaciones metafóricas. En ella tampoco hay escape visible pues, un ir es regresar, y por lo tanto un estar interminable. Pero la simple posibilidad de encontrar esa perfección en un globo es un canto velado a la liberación. Otro paisaje posible. A diferencia del resto de las obras, nos remite a experiencias gratas, genera otro tipo de asociaciones más vinculadas con la infancia, el juego, la gracia de lo onírico. Es a su vez una pieza alegre y melancólica.

Toda la propuesta de Salomé García está atravesada por esa escisión constante que nos proponen los espejos. El otro que soy siendo yo. El encontrarnos ante la nada, una nada que es constante posibilidad y acecho. Todo el tiempo el sujeto es el elemento evocado, ausente. Es él quien debe iniciar un camino de búsqueda de lo trascendente mediante lo material limitado, pues «un espacio contiene otro que trasciende sus márgenes concretos»[1]. *Hyper Ballard* gira en torno a esos sentidos: lo ilimitado dentro de los límites, lo infinito como posibilidad.

Esta muestra puede sorprender a pesar de su aparente pasividad. Al adentrarnos en estos juegos de espejos nos llevamos gratas sorpresas, y más si estamos alentados por encontrar un más allá del atractivo que pudiera producir el entramado de las formas. /

[1] Palabras de la artista en el catálogo de la exposición.



Salomé García / *Canción del aire en la altura* / 2012 / Instalación /

EXPRESIONISMOS... de vuelta /

Nahela Hechavarría Pouymiró /

Hablar del *expresionismo* en cualquiera de sus etapas provoca siempre un inevitable distanciamiento, además de epocal, emocional. Para nadie es ajeno que el proceso de alienación sufrido por muchos de los artistas vanguardistas de principios del siglo xx (alemanes y fauvistas, especialmente), tanto como las ganancias legadas de la escena posimpresionista previa, ejercieron una transformación en código representativo pictórico de aquel momento inaugural que fue el período de 1900-1920. Los tiempos... como siempre, condicionan al hombre, y en consecuencia, al arte.

No es de extrañar que sea tras otra gran debate político-social como la Segunda Guerra Mundial, y poco después las invasiones, guerras y dictaduras sucesivas en diversos puntos del planeta, junto a los movimientos sociales y revoluciones liberadoras –como la cubana–, que se asista a un cambio temático y formal en la representación, de la mano de extraordinarios creadores, cuya trascendencia es hoy indiscutible.

Del dominio de lo abstracto de los cincuenta al (nuevo) expresionismo de los sesenta y setenta hubo un tránsito, una conexión, visible en la obra de algunos artistas que desde el trazo gestual abigarrado y la mancha (herencia de la *action-painting*, el expresionismo abstracto y el informalismo), transmigraron conscientemente a la silueta humana, pero cuya figura informe, de-construida, en *tranca*, hablaba (denunciaba) (d)el caos, la pérdida, la destrucción, la violencia, la muerte.

El resultado fue enunciado por la crítica como una «nueva figuración» –incluso llamada en Argentina *Otra figuración*– [1] calificada como «expresionista», «feroz», «grotesca», «contestataria», «política». Ya hoy asentada por la historia como una de las más trascendentes corrientes artísticas de la segunda mitad del siglo xx, en la América toda y Europa, esta «nueva figuración» ha sido el centro de atención del proyecto de año temático que desde hace varios meses inaugurara la Casa de las Américas y que ocupa casi todos sus espacios de exhibición.[2]

En efecto, la Casa presenta su *Año de la Nueva Figuración* (28 de abril, 2012- 31 de marzo, 2013) a partir de una magnífica selección de piezas que se inscriben dentro de esta tendencia, y que forman parte de la Colección *Arte de Nuestra América* Haydée Santamaría de la institución.

El proyecto incluye la muestra colectiva *homónima*, en la que participan más de cuarenta artistas de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, España, Guatemala, Haití, México y Uruguay, que de forma permanente estará abierta al público durante todo el año en el vestíbulo y segundo piso de la Casa.

Destacan por su representatividad y maestría: Antonio Berni (Rosario, 1905-Buenos Aires, 1981), Ana Eckell (Buenos Aires, 1947), João Câmara Filho (João Pessoa, 1944), Antonio Henrique Amaral (São Paulo, 1935), Guillermo Núñez (Santiago de Chile, 1930), José Balmes (Montesquieu, Barcelona, 1927), Gracla Barrios (Santiago de Chile, 1927), Pedro Alcántara (Cali, 1942), Augusto Rendon (Medellín, 1933), José Ángel Acosta León (La Habana, 1932-1964), Antonia Eiriz (La Habana, 1929-Miami, 1995), Umberto Peña (La Habana, 1937), Josep Guinovart (Barcelona, 1927-2007), Antonio Saura (Huesca, 1930-Cuenca, 1998), Rafael Coronel (Zacatecas, 1931), Miguel Bresciano (Montevideo, 1937-1979) o Leonilda González (Minuano, Uruguay, 1923), por solo citar algunos.

Por su parte, la Galería Latinoamericana tiene previsto exhibir tres proyectos de carácter temporal: la exposición homenaje al destacado artista argentino Antonio Seguí (Buenos Aires, 1920), quien estuviera en la inauguración del Año, en abril pasado, y trajera consigo más de una veintena de grabados que fueron incluidos en la muestra y luego donó a la institución. Entre el mes de octubre y diciembre de 2012 se exhibirá una selección de destacados artistas neofigurativos españoles[3] y se culminará con una muestra homenaje al relevante pintor y diseñador cubano Umberto Peña (enero-marzo, 2012).

Se trata entonces de un proyecto curatorial que busca a través de la muestra colectiva crear un marco referencial ineludible del contexto de una época (1960-1979) en que se mezclan similares visiones (alucinaciones) de artistas cuyas realidades difieren ampliamente, social y culturalmente: Flávio Shiro (Brasil), Hervé Télémaque (Haití) y Antonio Saura (España); Antonia Eiriz (Cuba) y Ana Eckell (Argentina); Rafael Coronel (México) y Juan Cartasso (Argentina); Maripaz Jaramillo (Colombia) y Miguel Bresciano (Uruguay), entre otras correspondencias o afinidades visuales apreciables a lo largo del recorrido que propone la exposición, al tiempo que el equipo curatorial aspira a propiciar un diálogo con la obra de los artistas vivos invitados (Antonio Seguí y Umberto Peña) y el caso específico de la figuración española durante el franquismo.

Este es un año en el que lo(s) expresionista(s) vuelve(n) a provocarnos desde la inconformidad, la resistencia, el humanismo. Y por qué no... también la belleza de lo trágico, lo terrible. Un lenguaje que no por difícil deja de ser hermoso, en tanto crónica y cuestionamiento de un momento convulso y utópico como pocos. En una palabra... imponente. /

[1] En 1961 tuvo lugar la inauguración de la muestra *Otra Figuración* en la galería Peuser de Buenos Aires, con obras de Rómulo Macció, Luis Felipe Noé, Ernesto Deira y Jorge de la Vega, grupo de pintores cuya obra comenzó a agrupar la crítica bajo el mismo nombre.

[2] La Casa de las Américas ha realizado con anterioridad dos años temáticos: el *Año Mata* (2006-2007) y el *Año Cinético* (2009), iniciativa que forma parte de un proyecto de posicionamiento de su Colección *Arte de Nuestra América* Haydée Santamaría, tanto a nivel nacional como internacional.

[3] La muestra incluye obras de los artistas Antonio Saura, Manuel Millares, Josep Guinovart y el Equipo Crónica, pertenecientes a los fondos de gráfica y pintura de la Colección *Arte de Nuestra América* Haydée Santamaría, de la Casa.



Abanicando el arte cubano desde el «interior» /

Luis Montesino /

El centro geográfico de Cuba manifiesta hoy superior protagonismo en la promoción y desarrollo de procesos artísticos y culturales, reordenando el mapa cultural, y, por supuesto, la supremacía que décadas atrás ostentaron los bordes orientales y occidentales también a través del deporte. Ya las novenas de pelota de Santiago de Cuba y Pinar del Río no someten de manera continua a sus oponentes *teams* del intermedio geofísico nacional. Ahora el centro resiste pasando a la ofensiva. Más que jolgorio es bramido de necesario depredador dialéctico. ¿Será esa natural correspondencia entre borde y centro que alternan en la Historia?

Los ejemplos saltan a la vista teniendo en Santa Clara una fuente de extensión hacia ambos lados: al este con Santi Spiritus, Ciego de Ávila y Camaguey; en dirección opuesta Cienfuegos. Ahora mismo, varios eventos de notoriedad y alto poder de convocatoria popular y artística se desarrollan en el medio de la Isla. Santa Clara a través del movimiento de trovadores, jóvenes músicos y escritores, pero sobre todo con El Mejunje, mezcla de psico-social y estética sin paralelo dentro del territorio insular. La otrora Santa María del Puerto del Príncipe o ciudad de los Tinajones capitaliza el Videoarte con su Festival Internacional, además de efectuar el Almacén de la imagen y el Festival de Teatro. Otro ejemplo suficiente radica en el éxito beisbolero de

obras audiovisuales de autores de diferentes provincias, con exposiciones personales y colectivas, además del siempre oportuno intercambio de criterios entre los participantes. Entre sus aciertos también estuvo haber cursado invitación a los especialistas de los Consejos provinciales de artes plásticas.

El domingo 2 de septiembre, se abrieron las puertas del evento y de la Galería Oscar Fernández-Cavada para mostrar *Propósitos*, conformada por obras gráficas de veintidos creadores locales y otros visitantes que han donado piezas a la colección de la Sociedad Gráfica de Cienfuegos. Entre ellos: Vicente R. Bonachea, Alexis Leyva, Ernesto Rancano, Rafael Cáceres, Elias Acosta, Néstor Vega, Maikel Morejón, etc.

En la mañana del Lunes 3 se exhibieron audiovisuales sobre artistas cubanos y otras temáticas, complementados por disertaciones del Lic. Antonio Fernández Seoane y la Dra. Magaly Espinosa, sobre «La curaduría: un polémico término en el ámbito de la exhibición de las Artes Plásticas», y «Experiencias alrededor de una muestra antológica: altamente confidencial: Lázaro Saavedra en su Isla», respectivamente.

A las 2 de la tarde la Lic. Virginia Alberdi hizo la presentación de ediciones del Sello Arte Cubano, y a las tres se homenajeó al intelectual Rufo Caballero.

El martes en la mañana el Lic. Jorge Luis Montesino presentó:



dicha región: este año Ciego de Ávila conquistó el trofeo después de varias series coqueteando a su alrededor, Santi Spiritus volvió a estar entre los mejores. Ni que decir de la perla del sur igualmente a la vanguardia beisbolera.

Todo ello destaca la oportunidad del Evento de Teoría y Crítica de Arte con sede en Cienfuegos del 1ro al 6 de septiembre de 2012, concebido y organizado por el Consejo Provincial de las Artes Plásticas. Varias razones lo hacen notable dentro del contexto artístico a nivel de país. Primero, porque constituye una plataforma eficaz para homenajear la figura intelectual del imprescindible hombre de letras que fue Rufo Caballero (activo promotor de los valores cienfuegueros), mediante los estudios y discusión de la producción de teoría y crítica de arte cubanos; segundo, por ser el único de su tipo en Cuba de cara a estimular y renovar el ejercicio inteligente del criterio, asimismo, la recuperación de la teoría como marco epistémico intermitente entre los siglos cubanos. Tercero, porque al brincar los marcos habaneros descentraliza cierta prepotencia y luxación de la opinión capitalina generalmente alejada de los procesos artísticos de toda la Isla, con lo cual se modifica la cartografía del arte nacional.

Pero a su vez, dicha expansión ayuda a soliviantar cualquier tipo de provincianismo. La sensatez de las partes o agentes que intervengan en la realización futura del evento debe aportar al intercambio fuerte de opiniones y atrevidas maneras de enfrenar el nuevo milenio, de repensar ciertos procesos de creación artística y su crítica desplazada hoy hacia otras regiones canónicas del país. El «canon cubano» parece andar de recorrido por la Isla.

Acciones como esta y otras señaladas en líneas anteriores, atenúan la ausencia física de voces ineludibles de la cultura cubana.

En esta ocasión el programa conjugó disertaciones de especialistas y organizadores de otros eventos a lo largo del país, con proyecciones de

Imágenes en asecho: Activación promiscua del entorno visual, y el MSc. Frency Fernández

SPOKEN WORD: consideraciones sobre la crítica de arte reciente.

Septiembre+5 se inauguró a las tres de la tarde en la Galería de Arte Boulevard con un grupo de obras premiadas entre los años 2010-2011 en los salones provinciales *5 de Septiembre*. Vladimir Rodríguez Sánchez, Adrián Daissón García, Osvaldo González Herrera, Julián Espinosa Rebolledo (Wajacón) y Ana Flavia Moya García, así fueron distinguidos. También residente en Cienfuegos, Santiago Hermes Martínez presentó su performance *Roces* en el Centro Provincial de Patrimonio Cultural.

Este primer encuentro también fue concebido para que los invitados participaran junto a locales en las actividades por el Aniversario 55 del movimiento militar que cada 5 de septiembre la perla del sur revive en gesta. El programa se reinició a las diez y quince minutos con la muestra documental *Precursares del video arte*, selección a cargo del MSc. Jorge Luis Urrea Maquieira. A las 10:45: *El video creación en Camaguey: un fenómeno particular*, por el Lic. Alfredo Fuentes Fernández. La sesión de la tarde fue ocupada por el panel *El papel de la institución Arte en el siglo XXI*, con las opiniones de la Magaly Espinosa, Antonio Fernández Seoane, Jorge Luis Montesino, Tania Hernández, Virginia Alberdi, e Irving Torres.

Premio de la Crítica en el Salón Provincial de 2010, el pintor y grabador Osvaldo González expuso su *Star and cloud*, muy bien recibida por el público asistente.

De manera natural el evento motivó el intercambio de opiniones entre los asistentes convocados de la imperiosidad nacional por idear, fomentar y expandir acciones como esta iniciativa cienfueguera que desde las llamadas «provincias del interior» abanicando el panorama del arte cubano actual. /

+ ALLÁ DE LOS PREMIOS /

Miriam Pérez Casanellas /

Cada año se activan las polémicas de críticos, curadores, especialistas y demás consumidores de las artes visuales entorno a los Premios de Crítica y Curaduría que entrega el Consejo Nacional de las Artes Plásticas. Y en hora buena, por supuesto, criterios que se mueven desde lo negativo hasta lo objetivo si se parte del conocimiento de la calidad de los trabajos presentados a concurso en las dos modalidades que contempla cada premio.

A la gran mayoría de las personas que reciben un premio les escuchamos decir: no trabajé para premio pero cuanto gratifica. Sin embargo, claro está, que ser reconocido por el trabajo realizado proyecta nuevas maneras de hacer y por ende incentiva a hacerlo cada vez mejor y más profesional.

En Cuba, a pesar de los miles de artistas jóvenes que se gradúan cada año de la enseñanza artística, y de los tantos consagrados que viven y producen sus obras en la isla, las artes visuales poseen un déficit de críticos que ejerzan su profesión desde la profundización en las problemáticas del arte contemporáneo cubano sirviendo de mediadores, y por qué no, de conformadores de gustos estéticos que vayan acorde al desarrollo de la manifestación. Y aclaro, no estoy diciendo que no haya en Cuba críticos de arte, sino que no están en correspondencia con la necesidad cuantitativa que demanda hoy la cultura cubana.

El premio de Crítica que debe su nombre al crítico Guy Pérez Cisneros (1915-1953) quien fuera además de fundador de la UNESCO en Cuba, diplomático, promotor, curador, un hombre vinculado de lleno y dado por entero a la cultura cubana, fue entregado por primera vez en el año 1999. Hasta la fecha se han premiado más de una veintena de trabajos en las dos modalidades que contempla este premio: Ensayo y Reseña – esta última desde el 2012 cambió a Géneros Periodísticos con el fin de ampliar el diapason de las modalidades de los trabajos presentados a concurso.

Destacable resultó haber incluido en sus tres primeras ediciones la modalidad de Premio *Por la Obra de Vida*, que fuera entregada a sugerencia del CNAP a los críticos e investigadores: Grazie-lla Pogolotti, Adelaida de Juan, Manuel López Oliva, Alejandro G. Alonso, Leonel López Nusa y Juan Sánchez.

Prudente resultaría, no de forma obligatoria en cada una de las entregas de los premios, ni tomando como criterio la obra realizada a lo largo de la vida, sean entregados a propuesta del CNAP, reconocimientos a aquellos críticos que ejerzan su labor desde la perspectiva investigativa con sólidas ideas y fundamentos. Si pensamos en la importancia de incentivar la aportación joven no solo desde la creación artística o la producción visual, se estará contribuyendo así de este manera a fomentar un público más culto y participativo.

Uno de los grandes problemas que acarrea hoy la crítica de arte es que está pensada para circular entre los intelectuales. Son los mismos que leen las revistas ArteCubano o ArteSur - por solo

citar dos ejemplos- los que van a las inauguraciones y visitan las galerías, y hablo de los artistas, críticos, especialistas de las instituciones cubanas y estudiantes vinculados. Muchos referirán la escasez de espacios para publicar, como una de las causas del poco ejercicio de la crítica. Cierto, si existiera una mayor oferta de publicaciones que acogieran la crítica de arte, existiría una mayor visibilidad de la misma. Pero no creo que ese justamente sea *el pollo del arroz con pollo o el meollo de la cuestión*. Es más sencillo de lo que parece a simple vista, a mi modo de ver, parte de la desmotivación o quizás del paternalismo ante el amigo que encarga.

Resulta interesante ver como se repiten algunos nombres entre los laureados. ¿Es qué son menos de una veintena los críticos en Cuba? no creo... Y hablo de los residentes en la capital. ¿Qué pasa hoy con la crítica de arte en las provincias? ¿Realmente se sabe allí de qué se trata? A juzgar por la calidad de los trabajos que se presentan creo que no del todo. Estamos ávidos de espacios con rigor académico y dominio de las técnicas narrativas que fomenten el desarrollo de la crítica de arte para los diversos públicos.

La curaduría, sin embargo, goza de un poco más de privilegios, aunque la figura del curador aún esté en tierra de nadie. Quizás por lo atractivo de la profesión y la gran satisfacción que provoca –crearme los que no lo han hecho nunca- ver en una exposición el resultado final de un largo trabajo investigativo, esta modalidad está cada vez más representada por jóvenes deseosos de hacer más y mejor.

El Premio de Curaduría igualmente instaurado en el año 1999, es el único galardón de su tipo en Cuba. Con el objetivo de estimular esta especialidad y reconocer las exposiciones de mayor significación en el contexto cubano, se ha entregado ininterrumpidamente a curadores de la isla.

Caso interesante en el panorama interno, es que artistas con sólidas y prolíferas carreras optan por hacer sus propias curadurías, y justo esto ha pasado en las dos últimas entregas del premio; en el 2011 Adonis Flores mereció el galardón en el apartado de expo personal por *Memorial* y Rewell Altunaga en expo Colectiva por *El extremo de la bala. Una década de arte cubano contemporáneo*, así como, Yoan e Iván Capote en el 2012 por *Fonemas y Morfemas* (I Y II), realizada esta última en Galería Habana.

Siguiendo la misma cuerda, algo sumamente interesante es que en ambas ediciones, uno de los trabajos premiados en Crítica, está basado en la obra de uno de los artistas premiados en Curaduría. En el año 2011 Elvia Rosa Castro obtuvo el Premio Reseña por *Adonis Flores. La paranoia como culto al vacío*, y Caridad Blanco en el 2012 por el Ensayo: *Yoan & Iván. Materia/ espíritu: divergencia en la poesía visual*. ¿Casualidad? Quizás. Pero que bien que ambos premios se complementen ratificándose uno al otro.

Ojalá y estemos ante una renovación de los modelos expositivos existentes aun más complejos que los de las décadas anteriores, donde el papel del curador juegue el roll decisivo a la hora de la investigación y la génesis de la idea curatorial. Así como, que formen parte de la valoración artística de las exposiciones, los procesos de promoción y producción, lo que permitiría hacer más dinámica la gestión curatorial y por ende la valoración cada vez más, como disciplina artística, de la Curaduría de Arte.

Incentivar a través de la estimulación el desarrollo de la crítica y la curaduría de arte, es una de las premisas que viene ganando terreno en las prioridades del Consejo Nacional de las Artes Plásticas. ¿Si se logra o no? No lo sé. Ya el tiempo nos dirá la última palabra, lo que si debemos tener claro: Todos de alguna manera saldremos ganando algo positivo. /



Premio de Curaduría 2012 /

El jurado del Premio de Curaduría 2012 que otorga el Consejo Nacional de las Artes Plásticas, constituido por Caridad Blanco en su carácter de Presidenta, Silvia Llanes y Darys Vázquez, decidió:

En la categoría Exposición Personal, de manera unánime:

Por: Constituir un ejercicio curatorial en el que tienen comunión creación artística, pedagogía y curaduría, siendo la exposición una obra en sí misma y una lección acerca de la Historia del Arte.

Otorgar PREMIO a: René Francisco Rodríguez y Corina Matamoros

Por Viejo Verde

En la categoría de Exposición Colectiva el jurado reconoce la calidad de los proyectos presentados y de manera unánime decidió:

Por: La calidad de la investigación que acompaña una muestra que reitera la significación del grabado en la renovación del arte cubano contemporáneo

Otorgar Mención Especial a: Aliosky García por: Grabado en la Memoria

Por: Mostrar por primera vez los hallazgos del lenguaje de la vanguardia Ruso-Soviética y su protagonismo en la renovación

del arte del Siglo XX

Y Por: Hacer una exploración acerca del tema de la comunicación y convertir los hallazgos en tal sentido; en conceptos visuales, que dibujjan como obras estas exposiciones con una sugerente poesía.

Otorgar Premio Compartido a: Isabel Pérez por: *Las Vanguardias Soviéticas en la Colección del IVAM*

Y A Yoan e Iván Capote por *Fonemas y Morfemas I y II*

Para que así conste, a los 18 días del mes de septiembre de 2012, firman la presente: Caridad Blanco

Silvia Llanes

Presidenta

Darys Vázquez

Premio de Crítica 2012 /

El jurado del Premio de Crítica 2012 que otorga el Consejo Nacional de las Artes Plásticas, constituido por María de los Angeles Pereira en su carácter de Presidenta, Jorge Fernández y Anaeli Ibarra, decidió:

Otorgar el PREMIO ENSAYO

Por: La profundidad con que se interpretan e interrelacionan las poéticas de dos destacados artistas cubanos en un marco temporal de máxima actualidad, así como, la certera argumentación de los presupuestos analíticos de la autora A: Caridad Blanco de la Cruz por el texto Iván y Yoan Capote. Materia / espíritu: divergencias en la poesía visual

En la categoría Reseña:

Por: El atinado manejo entre arte y literatura, la riqueza de la prosa y la perspectiva actualizada con que se aborda la iconografía plástica de Lezama Lima

Otorgar PREMIO a: Israel Castellanos por el texto Lezama, Dentro y fuera de la “Prisión del Rostro”

Por: El nivel de síntesis con que el autor consigue

articular los aspectos sociales, la labor pedagógica y los valores estéticos de la producción artística de Lázaro Saavedra, una de las figuras más destacadas de la escena plástica nacional de las últimas décadas

Otorgar Mención a: Héctor Antón por el texto Un león de piedra no le teme al abismo



Vistas de la expo Fonemas y Morfemas, de Iván y Yoan Capote /

Para que así conste, a los 18 días del mes de septiembre de 2012, firman la presente:

María de los Angeles Pereira

Presidente

Jorge Fernández

Anaeli Ibarra



14 /

Sopa de palabras con sabor a pop y cartel /

Pieza de Yan Cuan Gil /



y reflexivo que nos acerca al mundo del cartel.

A partir de metáforas plurales, el artista construye, codifica, siente y asimila la publicidad desde la función social –informativa– propagandística. De la reiteración de la figura parte el concepto. Concepto que ratifica a través del color y del lenguaje de las imágenes.

Discipulo de Warhol y Rivadulla, de Bachs y Rauschenberg, Yan Cuan

toma del inglés un grupo de palabras –por la fonética– y las lleva al lienzo apoyado en diferentes signos, los cuales son bastantes frecuentes, realistas y copias exactas del original: la máscara de teatro, el signo de interrogación, la sombra brilla... Los fondos no son otro elemento más de la composición; por sí solos hablan como pinturas abstractas. Fondos lineales cuya atmósfera espacial transita por un camino equilibrado y perceptivo que lleva al espectador a una doble lectura entre la palabra y la función utilitaria del símbolo.

Si tuviera que definir la obra *Home* lo haría así: «Para que una casa no se venga abajo hay que levantarla sobre puntales de historia, sin miedo. Para que una casa no se venga abajo hay que amar cada pared, hay que llorar y reír, y sentir siempre nostalgia por el regreso». En la pieza están todas las casas a las que les abrimos y cerramos puertas durante la vida: desde el salón de maternidad hasta la entrada al cementerio. Un fondo rojo que habla del fuego, de lo que significa para el artista la familia, su lugar de origen en Bauta, y ¿por qué no? también están Gúira, Najaza o Jarkof. Es la casa uno de los primeros dibujos que aprendemos a hacer, y creo que por eso Cuan Gil se apropia de la tipografía de la casita de preescolar para diseñar una pieza formal y expresiva que agrupa, en un mismo plano de tiempo y espacio, un iglú, el Focsa o la casa número 29719 en Corraíllo.

Yan envuelve y articula en «su» lavadora un lenguaje directo; como buen chef contemporáneo une estilos y mensajes, cuya receta final son piezas que bien pudieran ser reproducidas como vallas o señaléticas. /



síntesis que renuncia sin vacilación alguna a la futilidad de la anécdota, comportan la elaborada plenitud de un nuevo concepto escultórico.

Rita tampoco estuvo ajena a las inquietudes y frustraciones sociales que alcanzaron a lo mejor de la intelectualidad cubana durante la reverberante década del treinta,[2] mas no por ello emergen en su obra –ni entremezcladas, ni por separado– la inspiración criollista, el afrocubanismo o la tendencia de tácita intención social que marcaron pautas en la producción pictórica vanguardista durante una primera etapa. Antes bien, como lo ha explicado lucidamente Ramón Vázquez para referirse a esas figuras puntuales que como Amelia Peláez y Fidello Ponce *no encajan en ningún esquema*, Rita Longa fue, como aquellos, uno de esos exponentes singulares y excepcionalmente adelantados, cuyo quehacer *presagia otras inquietudes* [3] que cuajarian en el decenio siguiente con la consolidación de nuestro arte moderno.

La suya fue, ciertamente, como lo definió la propia artista, una *experiencia en solitario, libre de toda norma*. Sus tanteos iniciales fueron *adquiriendo mayor seguridad* en la medida que fue apropiándose del amplio repertorio de las vanguardias europeas. No estuvo entre los que viajaron al viejo continente a confrontar de primera mano con la escuela parisina, pero supo agenciárselas para acceder a un mosaico de opciones innovadoras que, en el caso de la escultura, se ofrecía enormemente fragmentado.

Continuadora de Bourdelle –según el Juicio de Eugenio Batista–, especialmente en lo que atañe a su precoz preocupación por el espacio, Rita supo emular con la gótica ascensionalidad de Lehbruck y con la deaantación de los volúmenes alentada por Jacques Lipchitz desde las filas cubistas. Debío de admirar la tenaz consecución del movimiento que obsesionaba a Boccioni, y aquílato, sin duda, la importancia de la subversión del pedestal, conquista suprema de los constructivistas. El pedestal, incluso en sus cabezas y bustos, como en casi todos los trabajos en pequeño formato, y luego en las obras de carácter ambiental, no solo se convierte en parte intrínseca de la pieza sino en fragmento de máximo protagonismo expresivo.

La crítica de su tiempo, excesivamente cauta y comprometida con patrones de gusto supeditados a la norma académica, prefirió referirse a su obra con términos genéricos tales como *refinamiento, ritmo, gracia y elegancia*, eludiendo la riesgosa aproximación a cualquiera de esos incomprensidos «ismos» iconoclastas. Pero la producción de Rita está ahí para testimoniar que sus inquietudes estéticas lideraron y se adelantaron en todas las rutas transitadas por la escultura cubana. En tal sentido, no tuvo a menos conjugar la linealidad y la virtual ingravidez características de una importante zona de su trabajo con la aceptación de lo macizo y de la ruda pesantez del bloque, cuando ese rasgo experimentó un fugaz apogeo entre nosotros, bajo la impronta de la escuela mexicana y el saludable influjo de otras lecciones foráneas.

Asimismo, Rita Longa anticipó el desarrollo de la abstracción y tensó al máximo su potencialidad metafórica, oxigenando aquellas vertientes del arte escultórico nacional más urgidas de actualización. La favoreció en el empeño la concisión expresiva[4] como sello capital de su obra: la voluntad esencialista que se manifiesta en la primacía de la idea, del concepto, como impulso nutricio de la forma que anticipa. En esa cualidad se asienta el paralelo posible entre lo que representa esta artista para la escultura cubana, y lo que significó Constantin Brancusi para la escultura del siglo xx. Porque así como el rumano se aventuró a representar el nacimiento, el vuelo del ave, la infinitud del cielo o la humana calidez del beso, la escultora cubana se atrevió a encarnar el grito, el despertar, la sed, la fragilidad de la adolescencia, el origen del mar y el de los ríos, y hasta inaprehensible devenir del tiempo traducido en golpes de agua y espacios de silencio.

Justo en la dimensión conceptual de una poética que no estableció distingos excluyentes entre la formulación abstraccionista y el lenguaje figurativo, y que culti-vo la pieza de salón en la misma medida que apostó por el desarrollo de la escultura urbana, radica la grandeza de una artista que supo sembrar hitos devenidos símbolos en el imaginario colectivo de una nación que la percibe eterna, lo cual es mucho más que centenaria. /


 [1] Guy Pérez Cisneros. «Pintura y escultura en 1943», en *Las estrategias de un crítico: antología de la crítica de arte de Guy Pérez Cisneros*. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2000, p. 212.

[2] En 1937, respondiendo al llamado de Eduardo Abela, Rita Longa se incorporó al equipo de Orientadores del Estudio Libre de Pintura y Escultura. En la verificación de esa experiencia, la autora protagonizó junto a colegas como Jorge Arche, René Portocarrero, Mariano Rodríguez, Alfredo Lozano y el propio Abela, una de las más nobles empresas de la vanguardia plástica nacional en favor de la proyección social del arte.

 [3] Cfr. Ramón Vázquez Díaz. «La Escuela de La Habana: entre tradición y modernidad», en *Cuba. Arte e Historia* desde 1868 hasta nuestros días. The Montreal Museum of Fine Art, 2008, pp. 114-119.

 [4] Emma Álvarez Tabío asocia esta característica de Rita, unida a la *falsa fragilidad que intenta disculpar una sólida estructura*, con la estética deco que tantas afinidades entabla con el quehacer artístico de Rita. Cfr. Emma Álvarez Tabío. *Desde el Jardín*, en Archipiélago: revista cultural de Nuestra América. No. 9, noviembre-diciembre 1996, pp. 60-63.


15. Septiembre /